

ALTERNATIVA

MST

Movimiento Socialista de los Trabajadores

Socialista

SINDICALISTAS VENDIDOS + EMPRESARIOS + GOBIERNO



**PACTAN
MÁS
AJUSTE**

Plan de lucha por aumento salarial general

NUESTROS LOCALES

• Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520
 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Plaza 2403, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216.

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuadras de Pza. Alsina) • LANÚS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bernal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo • SAN ISIDORO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne) • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza) • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuadras estación Caseros) • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuadras estación San Miguel) • Roca y Martín García, B°x La Estrella, San Miguel Oeste • Roldán 10423, Trujui (a 10 cuadras del cruce Castelar) JOSÉ C. PAZ: H. Irigoyen 1385 (a 3 cuadras estación) • Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • PILAR: Pedro Lagrave 886, Pilar Centro • Río Volga 940 (esq. Tte. Bolponi) B° Luchetti, Manzanares • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • HURLINGHAM: Av. Vergara 2342, 1° piso, local 23 • MORENO: Independencia 1166 (entre Victoria y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Dorrego 337 esq. Güemes, Merlo N. - Tapalqué 1351, Barrio Nuevo, Libertad - Arredondo 1162 y Fleming 5989, Barrio Matera • LA PLATA: Calle 45 N° 834 e/11 y 12 • Los Hornos: Calle 71 N° 2357 e/142 y 143. Calle 69 N° 2527 e/145 y 146. Calle 72 N° 2709 e/149 y 150. Calle 81 bis esq. 141. Calle 143 e/72 y 73 • Gonnet, calle 484 N° 4690 esquina 30 • Los Porteños, calle 178 y 455 • Berisso: Calle 126 N° 1760 e/11 y 12.

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
 BOLÍVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: Saavedra 322, Tel. (02477) 314079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel.(0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAIS

CATAMARCA: Pje. Vélez Sarsfield Río Salado 206 • CHUBUT: Francia 789, Comodoro Rivadavia • Gales 643, Trelew • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 252, Centro • Santa Rosa 2405, Alberdi • Mitre 1084, Río Cuarto • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238, Santiago del Estero Capital • Iramain y Dalmiro Coronel Lugones, La Banda • Corrientes 536, Frías. • NEUQUÉN: Tierra del Fuego 248 • SANTA CRUZ: Tel.(02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur - Cauce Laprida y Aberastain • LA RIOJA: Dalmacio Vélez 714, B Centro, La Rioja Capital • JUJUY: Hipólito Yrigoyen 1450 B° Centro • Hipólito Yrigoyen 399 B° Carolina, Palpalá • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza 375, Salta Capital • 20 de Febrero 493, Güemes • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán (381) 233-8615 fijo • RÍO NEGRO: Tel (0299) 571-8451 Cipolletti • Tel (0294) 466-1368, Bariloche

www.mst.org.ar

 MstArgentina  @MSTArgentina
 correo: webmaster@mst.org.ar


LIGA INTERNACIONAL SOCIALISTA
www.lis-isl.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite
 Director propietario: Guillermo E. Pacagnini
 Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
 Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde

Crisis a dos bandas

La pandemia sigue tiñendo en gran medida el panorama político. Las proyecciones anunciadas en diciembre sobre la vacunación fueron enterradas por la realidad. La llegada de las vacunas se complica en un contexto donde un rebrote luego del período vacacional aparece como más que probable. Argentina es uno de los países con menor índice de población vacunada. Esta situación marca una de las caras más siniestras del sistema capitalista: la voracidad de ganancias de los laboratorios farmacéuticos, el mantenimiento de las patentes y el acaparamiento por los países más ricos mientras millones siguen muriendo. Sin embargo el gobierno de Alberto Fernández continúa con una línea de apertura que pretende volver a una cierta normalidad que promueva un repunte de la actividad económica. El acuerdo de Trotta y Acuña para la vuelta a la presencialidad en las escuelas es parte de esa política que muestra que es una decisión de la burguesía en su conjunto, aun cuando implique consecuencias graves para la salud de la población.

La situación económica y social no es mejor. A pesar de la apertura, la producción no repunta y los últimos pronósticos del Banco Mundial y el FMI sobre el crecimiento para este año son mucho menores a los previstos hace unos meses. La suba de precios, incontrolable, se calcula que daría un índice de inflación cercana al 5% para el mes de enero, que proyectada podría alcanzar el 50% anual. Mientras la canasta familiar se dispara y la pobreza sigue en aumento, las patronales agroexportadoras hacen fortunas producto del aumento de los precios en el mercado mundial. Es el pueblo trabajador quien sufre las peores consecuencias con salarios e ingresos que siguen licuándose. En ese marco, el acuerdo de salarios y precios que busca tejer el gobierno junto a los empresarios y la burocracia sindical tiene como objetivo central poner un techo a las paritarias que se avecinan.

Las prioridades de Alberto. A pesar de la grave combinación de la crisis sanitaria, económica y social, el gobierno destinó en la última semana más de 300 millones de dólares a pagarle al FMI. El desembolso se realizó para “no trabar las negociaciones”. Es evidente que la posibilidad de dar respuesta a la crisis requiere desconocer la estafa perpetuada por el macrismo -que el Frente de Todos legitimó- y volcar todos los recursos a las necesidades sociales para garantizar salud, educación, trabajo y vivienda. Lamentablemente el gobierno eligió el camino de la subordinación al FMI; una receta que sabemos dónde termina. El impulso extractivista del Frente de Todos se inscribe en esa necesidad de obtener dólares para hacer frente a los compromisos con el Fondo y los bonistas. La intervención sin disimulos de Alberto Fernández para que se apruebe la zonificación minera en Chubut da cuenta de eso. La elección de priorizar a los acreedores externos por sobre las demandas y necesidades sociales, el agua y los territorios deberían hacer reflexionar a quienes todavía confían en el FDT como una fuerza política que defiende la soberanía.

Es necesario construir un plan de lucha para terminar con este modelo. La lucha del pueblo chubutense es un ejemplo. Viene resistiendo y empantanando la ley de zonificación a pesar de las presiones y maniobras de las corporaciones y la unidad del gobierno nacional, provincial y la oposición. La primera tarea de la izquierda, el activismo y los luchadores es apoyar con todas las fueras esa pelea. Al

mismo tiempo que reclamamos a las conducciones sindicales y sociales que rompan la tregua con el gobierno es urgente realizar asambleas, plenarios y todas las instancias posibles que permitan construir una pelea unitaria para romper el techo salarial que intentarán imponer y garantizar nuestras condiciones de vida frente al ajuste.

La necesidad de un plan alternativo. Está claro que por el camino que sigue el gobierno de Alberto Fernández las penurias del pueblo trabajador sólo tenderán a crecer. Para dar solución a las necesidades urgentes no alcanza con medidas limitadas, ni con amenazas que terminan en la nada. Hace falta un plan alternativo, obrero y popular que arranque de cortar la sangría de dólares hacia los acreedores privados y el FMI, declarando un No Pago soberano de la deuda. Ante el chantaje de las patronales agroexportadoras no sirven las amenazas, sobre todo si luego se les termina cediendo como sucedió con Vicentín y en el conflicto por las exportaciones del maíz. Para “defender la mesa de los argentinos” es preciso nacionalizar la banca y el comercio exterior, única manera de garantizar el control total del movimiento de divisas y de las exportaciones e importaciones. Además de aplicar un control de precios y la ley de abastecimiento. Para obtener los fondos necesarios para impulsar la producción y el empleo sin destruir el ambiente y los territorios hace falta, además, una reforma impositiva integral donde paguen más quienes más tienen. Por otra parte, la reestatización de las empresas privatizadas y de YPF con control obrero y social son la única garantía para evitar nuevos tarifazos.

La alternativa que hace falta. Cada vez son más los sectores que, aun simpatizando con el Frente de Todos, cuestionan el rumbo del gobierno. Algunos incluso comienzan a plantear alguna de estas medidas, como la posibilidad de una Junta Nacional de granos y de carnes. Sin embargo, para llevar adelante un programa así hace falta construir una alternativa distinta. El FDT no lo hace ni lo hará porque no está dispuesto a avanzar contra los intereses de la burguesía, por eso termina cediendo siempre a sus exigencias, como lo acaba de hacer nuevamente ante Larreta con el retorno a la presencialidad en las escuelas. Sólo una alternativa de la izquierda, la clase trabajadora y los sectores populares, sin compromisos con el poder económico y apoyada en la movilización puede encabezar la pelea por este programa. Fortalecer al MST y al FIT Unidad es una tarea esencial en ese camino.

Empezá el año leyendo



Pedile tu libro a quien te entrega **Alternativa Socialista**
 Editorial La Montaña  www.lamontaña.com.ar  [editorialmontana](http://editorialmontana.com)

NO GARANTIZAN LAS CONDICIONES EDUCATIVAS Y SANITARIAS

¿Por qué insisten con volver a las aulas como sea?

No hay día que no bombardeen con la furiosa campaña para volver a las aulas a como dé lugar. Saturan las pantallas, radios, páginas de diarios y redes, diciendo expresar el sentir “de la gente”. Pero, ¿qué hay detrás del súbito y supuesto “desvelo” de la clase capitalista y sus gerentes políticos por la educación de las mayorías?



Francisco Torres

Batían el parche los sectores más acomodados y reaccionarios de la sociedad capitalista. Pero con la conferencia conjunta entre los ministros Trotta (PJ) y Fentre Todos) y Soledad Acuña (PRO y Juntos por el Cambio), se evidenció que, más allá de los formatos y matices con que adopten esta vuelta a las aulas, tienen una coincidencia de fondo: Imponer el mayor nivel de presencialidad posible, sin garantizar las condiciones educativas y sanitarias para un retorno seguro a las escuelas.

Como docentes compartimos y padecemos las complicaciones que genera la virtualidad en la organización familiar y laboral, pero también en la dificultad para la construcción de conocimientos. Las clases presenciales materializan esa posibilidad. Nada reemplaza el proceso de enseñanza-aprendizaje ni la socialización y actividad lúdica que se desarrolla en el espacio escolar.

Pero la virtualidad siempre la promovían estos sectores privatistas que hoy dicen plantar bandera por la presencialidad. No hay docente que no desee volver a encontrarse con niños y adolescentes en el aula, pero claro, en un contexto que no implique arriesgar la salud y vida propia, de auxiliares, estudiantes y familias.

#ALasAulas: Un nido de buitres corporativos

Estamos en medio de una batalla política por la educación, su instrumentación y el sentido de la misma. En donde resulta necesario diferenciar esa genuina preocupación social, de los objetivos que persigue la campaña #ALasAulas, impulsada por las corporaciones, grandes medios, la Iglesia Católica y las evangelistas como parte de todas las cámaras de la enseñanza privada; de ONG's, fundaciones y redes globales por “la cultura emprendedora”. Discursivamente, la sostienen “especialistas” en educación y representantes políticos de la mercantilización educativa, con argumentos falaces.

En la web “A las Aulas”, este verdadero nido de buitres corporativos, menciona a 100 organizaciones de la sociedad civil. Pero la verdad es que su hashtag tiene casi nula interacción. La campaña es un bluf, solo amplificada por la corporación mediática, a través de opinantes, escritas y “pedagogos” del capital que encuentran un micrófono abierto para ocultar así su nula representación social.

El petitorio pidiendo volver a las aulas, pesa a llamar a “ser millones por la Educación”, apenas suma 199.976 firmas. Lejos de esos millones, representan el 0,4% de los 45.808.747 de habitantes que estima el INDEC¹. Con meses de campaña y todo el aparato a su favor, apenas reúnen 4 firmas por cada 1.000 personas. Nada.

En su construcción discursiva, estos



Trotta y Acuña pactan volver como sea

“desinteresados” sectores dicen preocuparle la salud emocional, el desarrollo cognitivo y la desigualdad de niñas, niños y adolescentes. Y plantean volver, sin cuestionar el sentido clasista que le asignan a la escuela estatal, al vulnerar el mandato de garantizar la educación como derecho social. Ni marcan su responsabilidad en que no se entreguen los dispositivos y conexión gratuita a la totalidad de docentes y estudiantes.

¿Qué hay detrás del mantra burgués por la presencialidad?

Machacan con una presencialidad plena, no por preocupación educativa, sino por la necesidad de “cuidado” de menores. Para volver a recolocar a la escuela como auxiliar de la producción y la ganancia empresaria. Con su apertura masiva, que podría sumar a la circulación a un tercio de la población, con 13.5 millones de estudiantes y 1.4 millones de docentes y auxiliares, buscan restituir el lugar de contención para que las familias se concentren en la reproducción de valor.

Detrás del mantra “A las aulas”, no hay un interés pedagógico ni por la didáctica, solo el rendimiento de madres y padres que necesitan de la escuela como espacio de guarda de lo que el capitalismo no contiene. Para así recuperar la caída tendencial de la tasa de ganancia.

Esta campaña responde además a una línea de la ONU, el Banco Mundial, la OCDE y la llamada *Coalición Mundial para la Educación*

Escuela de Verano Soldati



que apuran a los gobiernos volver al aula². Para la retomar la formación de millones de jóvenes que renueven la fuerza del mercado laboral. Y el egreso de los profesionales, cuadros y técnicos que sirvan a la burguesía en sus empresas o en el Estado capitalista.

Agitan además “A las aulas” por las cuotas. La Iglesia Católica, al igual que las evangélicas y el variopinto de entidades de enseñanza privada, quieren revertir la alta morosidad en el pago de cuotas y la caída de matrícula que se pasa a la estatal. En la Ciudad, con el 50% de matrícula privada, eso agrega peso a la insistencia de Larreta -promotor del privatismo-, por volver a un 100% de presencialidad.

Esto porque los colegios privados registran deudas por el 50% a 70% del estudiantado³. Y una pérdida estimada del 30% de matrícula. Según informes de las asociaciones privadas⁴, “las deudas promedio que mantienen los padres con los colegios, están entre los \$25.000 y los \$120.000”, aunque “hay familias con 3 o 4 hijos, cuyas deudas superan los \$200.000”.

Por eso buscan generar una tendencia favorable a las clases presenciales y vencer toda resistencia social, educativa o sanitaria. Para avanzar en el imaginario de una “nueva normalidad” capitalista, donde la sociedad produzca, compre, preste servicios y retome los hábitos de consumo, dinamizando el mercado. A partir de ver que, si se “volvió” al aula, se supera la pandemia, viene la vacuna y todo tiende a esa normalidad. Sin importar el daño colateral que acostumbra el capitalismo.

Congreso Pedagógico para democratizar el gobierno y la política educativa

De nuestra parte, luchamos por otra educación, para la transformación radical, en sentido socialista. Nos desvela el proceso de enseñanza-aprendizaje y volver al aula como espacio pedagógico irremplazable. Pero queremos definir cómo y en qué condiciones. Lograr que la vuelta a las aulas sea en condiciones, requiere que docentes, estudiantes y familias formen Comités de Infraestructura, Higiene y Bioseguridad en todas las escuelas y distritos, para controlar y evaluar todo. Junto a Comisiones de Asesoría Sanitaria con profesionales y trabajadores de la salud de organizaciones independientes, democráticas y de lucha.

En cada escuela, zona, distrito o provincia y a nivel nacional debemos exigir un plan de lucha para pararle la mano. Con hitos y fechas precisas, como el viernes 12, ante la reunión del Consejo Federal de Educación en Olivos. El miércoles 17 por ser “el” día de la pelea política con la burguesía, porque si avanzan en CABA, será un golpe al resto también. Para seguirla el 1º de marzo, cuando inician la mayoría de provincias, con un paro no menor a 48hs o 72hs.

Es necesario hacer asambleas de la docencia, junto a estudiantes y familias para hacer actas por escuela, al constatar que no están las condiciones edilicias, de presupuesto, cargos, sanitarias y epidemiológicas. Junto al plan de tests y vacunación. Exigir a la Celeste de CTERA y los gremios, que rechacen la precariedad que implica la bimodalidad. Por aumento salarial para cubrir la canasta familiar y la designación de los cargos necesarios.

No queremos una nueva normalidad ni volver a la de antes del 2020. Educar no es reproducir contenidos al servicio del mercado, sino una construcción crítica y democrática, contra hegemónica y al servicio de las mayorías. En ese sentido, junto a gremios de la FND, Federación Nacional Docente y la Marrón, 9 de Abril, planteamos impulsar un proceso de asambleas, rumbo a un Congreso Pedagógico Resolutivo, con toda la comunidad educativa para discutir qué modelo de escuela necesitamos y para qué modelo de país.

Por el aumento del Presupuesto al 10% del PBI, a partir de no pagar la deuda externa, de impuestos progresivos a las riquezas y de eliminar los subsidios a la enseñanza privada y confesional. Así avanzaremos a un proyecto socialista, con un sistema educativo único, nacional y estatal, gratuito, obligatorio, laico, con perspectiva de género y ecosocialista para beneficio de la clase trabajadora y el pueblo.

1. INDEC. Población Total. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-24>

2. MST, 5 de agosto, 2020. *Reprobable: La ONU pide reabrir las escuelas*

3. Ámbito, 29 de setiembre de 2020

4. Infobae, 7 de Febrero de 2021

ELECCIONES EN CICOP

Fortalecer el sindicato combativo de la salud bonaerense

El 3, 4 y 5 de marzo, en CICOP elegimos conducción provincial y de todas las seccionales. Nuestra agrupación Alternativa Salud/ANCLA, que integra la Lista 1+3 Unidad, llama a votar masivamente a nuestra propuesta para fortalecer esta herramienta independiente, democrática y para la lucha.

Guillermo Pacagnini

Rechazando toda injerencia del Estado en la vida sindical, el congreso soberano de nuestro gremio ratificó el llamado a elecciones, en un nuevo acto de autonomía ante los gobiernos de turno. Vamos por la renovación de dirigencia en el Consejo Directivo Provincial y todos los organismos de las 100 seccionales provinciales, municipales y de dependencia nacional.

Rechazando la prórroga de mandatos que impuso Trabajo y con las medidas sanitarias necesarias, impulsamos la participación de la base. Nuestra agrupación es una de las vertientes fundacionales de la CICOP e integra la Lista 1+3 Unidad, que convocó a la mayor unidad en la diversidad y viene conduciendo el sindicato desde hace varios años. Con representación en la mayoría de seccionales provinciales y municipales, articula a dirigentes de larga trayectoria y jóvenes incorporados al calor de las luchas de estos años.

En clave de balance

CICOP viene de atravesar dos grandes desafíos desde la última elección. Uno es defender nuestros derechos y el sistema público frente al embate macrista, con planes de lucha, marchas, carpas sanitarias y más de 30 paros. Derrotamos los intentos de imponer la reforma sanitaria reaccionaria (CUS) en la Provincia de Buenos Aires y defendimos el salario y las condiciones laborales.

El segundo desafío, en el año de la pandemia, nos obligó a actualizar nuestro programa y a mantener la acción del sindicato en sus aspectos de lucha y organización en momentos de tremenda presión laboral y desgaste psicofísico por tener a nuestra base, cuadros y dirigentes en la primera línea. Mientras la burocracia de todo pelaje abandonó a los trabajadores, exponiéndolos al riesgo y al ajuste con la excusa de la pandemia, CICOP luchó recreando herramientas por condiciones laborales con bioseguridad, logrando la provisión de EPP, la participación de los trabajadores imponiendo un comité de crisis provincial y en gran parte de los establecimientos, peleando por presupuesto e infraestructura levantando la necesidad de un Sistema Único de Salud.

Pese a las condiciones adversas de la pandemia, mantuvimos el funcionamiento democrático con asambleas, congresos y sometiendo a la consulta todas las decisiones. Así se lograron acuerdos salariales superiores al resto de los sindicatos estatales y abrir la discusión en puntos importantes. Y avanzamos en coordinar con otros sectores de salud, como la Mesa de Organizaciones del AMBA -que intervino en la lucha

de Enfermería con la combativa ALE- y la corriente histórica de Fesprosa que pugna por democratizar nuestra Federación.

Aunque un gran sector había votado contra el macrismo apoyando al Frente de Todos y aunque Kicillof despertó expectativas en una franja de activistas, la conducción de CICOP y la mayoría de las seccionales mantuvieron la autonomía y, pese a lógicos y fuertes debates sobre todo al inicio de la gestión, no se dejó de reclamar ningún punto decidido por las asambleas de hospitales y centros de salud. Las caravanas, movilizaciones y paros apuntalaron los reclamos.

Más allá de los logros que siempre consideramos parciales, queda mucho por hacer. Necesitamos preparar la pelea por la recomposición salarial, para replantear un eje de lucha que instalamos hace unos años y no terminamos de concretar sobre modificar condiciones laborales para prevenir el desgaste laboral y completar la aprobación del reglamento de residentes a partir del terreno conquistado. Vamos a un año complejo porque, al revés de lo que difunden los dirigentes amigos del gobierno, vienen por más ajuste, techo salarial y recortes de presupuesto, cuando la pandemia no terminó y hay que barajar y dar de nuevo.

Y necesitamos avanzar en una reforma del estatuto que actualice los aspectos democráticos, para fortalecer un modelo sindical que es referencia en el sector salud y en el activismo combativo.

Algunos debates

La Lista 1+3 Unidad provincial que integramos y que vino conduciendo la CICOP en los últimos años resume el carácter de nuestro gremio. Armamos las listas en reuniones de activistas, proponiendo candidatos desde los sectores, en una síntesis de dirigentes de trayectoria y jóvenes representativos de las seccionales hospitalarias y centros de salud. A menudo con fuertes debates, hay una fuerte unidad en base a un programa de autonomía, democracia sindical y defensa del sistema público. Hay diferencias entre las agrupaciones que integramos la lista y por eso llamamos a fortalecer a Alternativa Salud y un polo de izquierda y anticapitalista como garantía de defensa del modelo sindical combativo y democrático y de la lucha contra el ajuste del gobierno, el pacto social



y la sumisión al FMI. Todo en el marco de reivindicar la unidad y la renovación que se plantea desde la 1+3.

Hay otras dos listas que reflejan dos políticas alejadas de ese modelo que venimos desarrollando y que desde sus visiones oportunistas y sectarias terminan siendo funcionales al gobierno de turno.

Una de ellas, la lista 7, que lidera el viejo dirigente Jorge Yabkowski, viene en franco retroceso a tal punto que este año no logró presentar lista provincial. Refleja una corriente burocrática que se encaramó en la Federación, reivindica el pensamiento único y pretende que la CICOP y la FesProSa sean furgón de cola de la Verde de ATE y la CTA Perón.

La otra es la Lista 5, que orientan militantes del PTS, con escaso desarrollo en el gremio y que demuestra una profunda incomprensión del proceso de construcción de la CICOP, del que siempre se marginaron. Su visión propagandista y sectaria debilita la unidad en la lucha y también termina siendo funcional al gobierno. Veamos:

- Se dedican a denunciar a la conducción de CICOP como *burocrática y ligada al gobierno*, como los sindicatos tradicionales. Una barbaridad totalmente ajena a la realidad cuando la autonomía es un pilar inamovible, la asamblea es soberana, el congreso funciona en base a mandatos y la conducción no da ningún paso sin consulta y resolución democrática. Por eso desconocen las decisiones de los congresos.
- Detrás de una fraseología de lucha, son incapaces de comprender los mecanismos democráticos de CICOP. Sus escasos congresales casi nunca traen un mandato de asamblea. Prefieren el propagandismo discursivo en vez de disputar en la base por el desarrollo de los planes de lucha. Su concepción sectaria les impide toda política unitaria para desarrollar la lucha, la coordinación y la organización. Se juntan... sólo con ellos mismos.
- Votar a esa lista es perder el voto y la oportunidad de fortalecer la herramienta que ha venido defendiendo los derechos del equipo de salud y la salud pública, enfrentando los ajustes de todos los gobiernos con plena autonomía y practicando un modelo sindical democrático

Iniciamos una fuerte campaña

Encabezada por Pablo Maciel, por quien suscribe esta nota (actual secretario general y referente de nuestra corriente) y por María Teresa Sosa junto a Fernando Corsiglia -entre otros-, y con compañeros de Alternativa Salud en la lista provincial y varias seccionales, lanzamos la campaña.

- Con listas afines en la mayoría de seccionales, proponemos jerarquizar el equipo de salud, ampliar la democracia sindical, articular con el sindicalismo combativo y la mayor unidad de acción contra el ajuste y por la salud pública.
- Apoyamos la lucha del Hospital Larcade y la reorganización de su histórica seccional.
- Empujamos por la renovación en el Hospital Posadas para reconstruir la seccional, con una Lista 1+3 local de activistas de primera línea y luchadores jóvenes.
- Consolidamos seccionales de lucha como las del Eva Perón y el Belgrano de San Martín.
- Peleamos por la jerarquización de Enfermería y el apoyo a la lucha en CABA.
- Proponemos avanzar en la coordinación metropolitana y nacional para seguir defendiendo un sistema único de salud y una carrera sanitaria nacional que jerarquice al equipo de salud.

Vamos para afianzar un modelo sindical autónomo, democrático y combativo. Convocamos a una fuerte campaña para fortalecer CICOP y acompañar a nuestra agrupación.



NACIÓN Y CIUDAD

No tan distintos

El 2020 fue un año durísimo para el equipo de salud. El COVID nos ubicó como “esenciales” y estuvimos en la primera línea. Sin embargo, el reconocimiento social a nuestra tarea no se corresponde con la política de postergación de los gobiernos de turno. Ginés y Quirós se parecen más que otra cosa. La perspectiva para el 2021. Nuestras tareas.



Alternativa Salud / CABA

Finalmente, no hubo pos-pandemia y todos los pronósticos exitistas del poder político se disiparon. Ahora, están obligados a “recalcular”. El 2021 arrancó con rebrote de casos y la presión del mes de enero fue enorme sobre todo el equipo de salud, principalmente sobre la enfermería. Así lo vivimos en los hospitales de CABA y en el Garrahan. Y como no hubo incorporación masiva de personal y preparación de nuevo material humano en 2020, la tensión recayó sobre el estresado equipo existente. Y frente a la escala de contagios, se resolvió negar licencias y extremar las exigencias laborales. A ese panorama, hay que sumarle la estampida de la inflación que, con precariedad y pobreza salarial, fuerza el pluriempleo. Es decir: las condiciones de malestar e indignación en nuestro colectivo son enormes. En 2020 fue así, y la perspectiva para este año ratifica que las prioridades de todos los gobiernos son:

- Subsidiar al empresariado de las prepagas.
- Pagar deuda externa.
- Hacer “caja” para el año electoral.

Por eso, indigna la situación del equipo de salud, que se cargó al hombro la atención en la pandemia y, sin embargo, la mayoría tiene ingresos por debajo de la canasta de pobreza. Y hay COVID para el 2021, porque los tiempos de la vacuna los definen los grandes laboratorios y farmacéuticas, y la política tradicional en países como el nuestro, se subordinan a esas determinaciones. Esta es, en resumen, la política sanitaria del gobierno de Larreta-Quirós, pero también de Alberto-Ginés.

El pacto en el Garrahan de Ginés y UPCN

Es un hospital infantil de alta complejidad. Tiene en total más de

6000 trabajadores. Su prestigio, ganado a fuerza del rol excepcional de su equipo de salud, contrasta con la orientación de su conducción política. La casta que gobierna esta institución la elige directamente y reporta al ministro Ginés. Los años de macrismo fueron duros para el equipo de salud. La nueva gestión prometió superar esa etapa. Sin embargo, en lo esencial, se reforzó lo peor del macrismo. La política salarial hacia el personal es de precarización y achatamiento, pero lo más aberrante es la cristalización de privilegios en los funcionarios políticos que dirigen como un feudo el hospital:

- El presupuesto total para el Garrahan en 2020 equivalió a 4 días y medio de intereses de deuda externa.
- De 2015 a 2019 el presupuesto cayó 11%. En 2020, con pandemia, esa tendencia se profundizó
- Los miembros del Consejo de Administración cobran salarios superiores a 350 mil pesos mensuales.
- Esa “casta” privilegiada, tiene ingresos que equivalen a cerca de 10 veces el sueldo de un camillero y 6 veces el de un profesional médico. Escandaloso.

Para imponer esta aberración el Consejo de Ginés “pacta” con la dirigencia burocrática de UPCN la “paz social” en el hospital. Sin embargo, no tuvieron paz: tuvieron 5 meses de paros, movilizaciones y todo tipo de iniciativas que forzaron a dar más de lo querían, pero menos de lo que necesitamos. En 2021, ya nos preparamos para retomar las medidas de fuerza por todo lo que nos merecemos como esenciales. En este punto, la Asociación de Profesionales y Técnicos, con su combativa Comisión de Enfermería como motor, coordinando con Mediques Autoconvocades se prepara para seguir siendo impulsora de democracia sindical y unidad para ganar.



El eslabón más postergado

La enfermería en CABA sufre discriminación legalizada. Mientras 24 licenciaturas de las más variadas (“Estadística para la salud” o “Antropología”, por ejemplo), son consideradas como “profesiones de la salud” y encuadran en la Ley N° 6035 con todos sus derechos, la enfermería está excluida. Son miles de licenciados marginados legalmente. Tienen formación universitaria, preparación y reúnen todos los requisitos: pero no están encuadrados en esa legislación. ¿Por qué? Muy simple: en CABA hay un pacto entre el macrismo, la conducción de SUTECBA y la Asociación de Médicos Municipales con poder de lobby para bloquear ese elemental acto de justicia. Lo hacen por motivos varios que también confluyen:

- SUTECBA porque se asegura miles de afiliados (y sus aportes) que perdería si la enfermería fuera considerada profesional (hoy encuadran en el escalafón municipal).
- Médicos Municipales porque se asegura el monopolio en la designación de jefaturas y gerencias (si la enfermería fuera parte de la 6035 podría concursar y acceder a jefaturas).

Y el macrismo, claro, con la burocracia de SUTECBA y la corporación elitista y reaccionaria de Médicos Municipales, se garantiza una relativa “tranquilidad” en los 33 hospitales y decenas de centros de salud de la ciudad.

ALE encabeza un reagrupamiento de fuerzas para construir una nueva herramienta gremial. Con un proyecto distinto obviamente, que tiene el propósito de quebrar el régimen de poder en los hospitales y hacer justicia para la Enfermería. El año pasado fue como organización animadora de un movimiento de lucha que apeló a paros, marchas, acampes, escraches y cortes de la 9 de Julio para ganar peso social y forzar a

que el poder ceda lo que no quiere. Como saldo, al Ministerio de Salud de CABA no le quedó más remedio que reconocer a ese sindicato como interlocutor junto a referentes de hospitales del colectivo de la enfermería que estuvo en las calles. En la perspectiva, la ALE se juega a ganar influencia en cada hospital para impulsar la conciencia y organización de nuestro sector. Con la estrategia de luchar por dismantlar el “modelo médico hegemónico”, y suplantarlo por el de “equipo interdisciplinario de salud”, horizontal y sin discriminación de élite. El punto de partida es lograr el reconocimiento que el “pacto” de Larreta-SUTECBA-Médicos Municipales le niega. Este año, reafirmamos ese compromiso construyendo ALE en toda la CABA.

Otro modelo de salud, otro modelo social

La enfermería en CABA merece y exige reconocimiento profesional, salarial y laboral. En el Garrahan, los profesionales y técnicos, bloquean los planes del “pacto” de Ginés-UPCN. Alternativa Salud, nuestra agrupación, tanto en ALE como en la Asociación del Garrahan, plantea un proyecto de salud distinto: que suprima lo privado, que unifique y centralice toda la aparatología y capacidad humana, sin precarización laboral y al servicio de una planificación democrática que asegure la salud como derecho. Que exija producción pública y masiva de vacunas, levantando como bandera la eliminación de las patentes privadas, para derrotar de verdad al COVID. Y un elemento más: que ponga todo el sistema sanitario bajo el gobierno directo del equipo de salud, no de tecnócratas, burócratas sindicales y lobbystas de laboratorios. Nuestro compromiso consciente tiene esa orientación en cada hospital, en cada servicio: empoderar a los esenciales, para que gobiernen el sistema de salud los que lo sostienen en la primera línea. Esta es nuestra concepción sanitaria, para otro modelo social en CABA y en todo el país.

PLAN DE VACUNACIÓN EN CRISIS

Pagando patentes no se puede combatir la pandemia

La pandemia por Covid-19 no sólo produjo la más grande crisis económica mundial del capitalismo. Puso también al descubierto muchas de las miserias del sistema. Falla en los sistemas de salud, con años de desinversión desde investigación, infraestructura hospitalaria y personal. Y ahora, salta a la luz la lucha por las patentes de las vacunas, central en las ganancias de los grandes grupos farmacéuticos, que ven en la pandemia, el miedo, la enfermedad y la muerte una enorme oportunidad para hacer negocio.



Gerardo Uceda

Casi desde su inicio, la pandemia por Covid-19 se perfiló como el detonante de dos crisis simultáneas, la lógica y más o menos esperada crisis sanitaria y la otra no tan esperada crisis económica. Pero el transcurrir de los primeros meses del 2020 dejó en evidencia que ambas tomarían dimensiones históricas. En lo sanitario puso en evidencia que el sistema capitalista aún en los países más avanzados y ricos del mundo atravesaba una crisis crónica, que se manifestaba en años de desinversión en salud, desde abandono de líneas de investigación que podrían haber adelantado conocimiento sobre el coronavirus, hasta cosas más concretas como falta de personal de salud e infraestructura hospitalaria en sectores críticos, por citar algunos ejemplos. En el otro extremo la crisis económica desencadenada se perfila como la más importante en la historia del capitalismo mundial en todos sus siglos de existencia, con parálisis de economías, transportes, millones de trabajadores perdiendo sus trabajos, empresas fundidas y una recuperación que está lejos de avizorarse.

Es en este contexto que se puede entender la disputa y hasta la pelea de los grandes grupos farmacéuticos y los gobiernos imperialistas por obtener una cura de la enfermedad. A sabiendas de que quien lo lograra podría obtener ganancias fabulosas y extraordinarias por encima de sus competidores. Mientras aún se testean distintas alternativas terapéuticas, estuvo siempre claro que el objetivo primario para controlar primero y erradicar después el Covid-19 era la obtención de una vacuna eficaz y segura para prevenir la infección. Y muchísimos laboratorios de distintos países, sobre todo los más ricos, se largaron en una desenfrenada carrera para obtener la vacuna.

Como siempre en el capitalismo, la razón primera no fue la salud de la población mundial, ni siquiera el evitar la profundización de la crisis económica en general, los movía el afán de la ganancia pura y llana. En tiempo récord, menos de un año, ya hay en el mundo más de diez vacunas con grandes posibilidades de ser exitosas, 4 o 5 de ellas ya cuentan con estudios clínicos que prueban su eficacia.

Pero el problema en vez de empezar a resolverse se podría decir que recién comienza aquí. En las últimas semanas, de la mano de la lentitud con que va la producción de vacunas y por ende la imposibilidad de una vacunación masiva, acorde a las expectativas generadas, ha generado una crisis importantísima, sobre todo en la Unión Europea donde Alemania, el país rector y más rico de la misma, no puede explicarle a su pueblo la lentitud con la que se está vacunando, frente a una Inglaterra del Brexit con casi el 15% de su población vacunada. A tal punto que se citó a una cumbre urgente para tratar este tema en donde se planteó algo totalmente insólito y temido para el capitalismo, la posibilidad de la expropiación de las patentes o la concesión obligatoria de licencias para las vacunas. Veamos de qué se trata en realidad todo esto.



El curro de las patentes farmacéuticas

Por definición una patente farmacéutica es “el conjunto de derechos de exclusividad concedidos por un Estado (en general imperialista) al invento de un nuevo producto o tecnología farmacéutica, susceptible de ser explotado comercialmente, por un periodo limitado de tiempo (en general 5-10 años) a cambio de la divulgación de la invención”. Traducido sería que los Estados imperialistas les garantizan a sus empresas que por años tendrán la exclusividad de la fabricación, distribución y venta de un medicamento o vacuna, sobre los que las empresas ponen los precios que ellos quieren, sin que nadie les pueda competir. O sea, una superganancia asegurada. Si bien las patentes industriales y en especial farmacéuticas existen desde hace muchos años, fue en la década

de los '90 que, guiados por el miedo a que la globalización y la velocidad de intercambio de conocimientos por internet les afectara sus ganancias, se reforzaron y endurecieron todos los términos y derechos referidos a las patentes. Todos los más poderosos gobiernos capitalistas del mundo estuvieron de acuerdo en proteger a sus empresas nacionales y multinacionales para preservarles sus ganancias. Pero no pudieron dejar de reconocer en los papeles que ante circunstancias excepcionales este derecho casi supremo de las empresas podría afectarse y así las patentes podrían ser expropiadas (es decir, los estados pedirle la fórmula y la forma de fabricación al inventor y divulgarla a otras empresas o al propio Estado para su fabricación mediante pago) o conceder la licencia de fabricación por un plazo determinado también para su fabricación por otras.

La pandemia con su grave doble



N°	PAÍS Última actualización	DOSIS POR MILLÓN DE HABITANTES	DOSIS APLICADAS	VACUNA
1	Israel 06/02/2021	638.135	5.441.637	Pfizer/BioNTech, Moderna
2	Emiratos Árabes Unidos 06/02/2021	426.273	4.201.347	Pfizer/BioNTech, Sinopharm
3	Seychelles 03/02/2021	405.820	37.092	Sinopharm, Oxford/AstraZeneca, Covishield
4	Reino Unido 06/02/2021	183.923	11.975.267	Pfizer/BioNTech, Oxford/AstraZeneca
5	Bahrein 06/02/2021	129.933	182.543	Pfizer/BioNTech, Sinopharm
46	Arabia Saudí 01/02/2021	13.663	440.618	Pfizer/BioNTech
47	Andorra 01/02/2021	13.279	1036	Pfizer/BioNTech
48	Costa Rica 01/02/2021	11.798	57.701	Pfizer/BioNTech
49	Argentina 06/02/2021	11.497	511.582	Sputnik V

crisis, hizo que desde el principio aparecieran algunas voces desde el propio capitalismo en este sentido, en mayo del 2020 el presidente de Costa Rica hizo una primera propuesta, que dado el alcance y el riesgo humanitario por el Covid -19 existiera la obligación de compartir soluciones, datos y tecnología para la lucha contra el coronavirus, ya se encendieron las primeras alarmas y sólo 40 países lo apoyaron. Pero la crisis sin soluciones de fondo siguió avanzando y Sudáfrica y la India ahora propondrán ante la OMC (Organización Mundial del Comercio) la exención de patentes para todas las herramientas médicas para tratar el Covid-19. Esto trajo aparejado un gran revuelo y todas las grandes farmacéuticas salieron al cruce, diciendo que “era falso y peligroso decir que las patentes o la propiedad intelectual son una barrera a la colaboración y producción de vacunas” como dijo el CEO de Pfizer a nivel mundial.

La crisis pega un salto

Pero no es hasta hace un par de semanas que la discusión toma estado público y aparece en los grandes medios de comunicación mundial. La razón es sencilla, le tocó sufrir las consecuencias a Alemania, el país más rico de la Unión Europea. Es que tuvieron que cerrar escuelas y comercios mientras la vacunación llega a cuentagotas por falta de producción. Y entonces las críticas arreciaron sobre Angela Merkel y su gobierno y son ellos ahora los impulsores de una iniciativa que va en el sentido de la expropiación de las patentes de las vacunas, obviamente con el firme rechazo y pataleo de todos los grandes laboratorios empezando por el propio Biongen alemán, pasando por Astra-Zeneca, Moderna y Pfizer, pero también incluyendo a los Estados de Rusia y China, también productores de vacunas que no quieren perderse las ganancias.

Es que las expectativas y propaganda que se hizo de la rápida obtención y

disponibilidad de vacunas no condice con la realidad, ni siquiera en los países más avanzados del mundo. Sólo unos pocos países alcanzan niveles de vacunación más o menos aceptables como Israel que ya vacunó al 60% de su población, pero con una vacuna que no está del todo probada, EEUU que alcanza al 10% y Reino Unido con un 15% siendo el detonante de la crisis alemana. Muy por detrás están todos los países europeos y ni qué hablar del resto de los países del mundo, donde la disponibilidad de vacunas dependerá del dinero que tengan para comprarlas, de modo que los más pobres países de África y América Latina por ejemplo podrían estar en situación de no vacunar masivamente hasta más de 2 años, si se tiene en cuenta que los cálculos más optimistas para la poderosa Europa hablan de 6-9 meses para poder cubrir a su población.

El futuro pelagra por la ambición capitalista

Pero el planteo del CEO de Pfizer en defensa de las patentes, y por ende la preservación de sus ganancias, choca con algo mucho más grave y profundo que los reclamos de Sudáfrica, India o incluso Alemania, que buscan asegurarse las dosis necesarias en tiempo y forma para sus poblaciones y así poder volver más rápido a un normal funcionamiento económico. Lo que está en juego, dada la magnitud de esta pandemia, es la salud mundial, donde queden países o continentes enteros sin vacunarse eficazmente, con enfermos y muertos de manera crónica y la posibilidad que en ellos existan mutaciones virales que resulten resistentes a las vacunas hoy disponibles y así generar un ciclo vicioso que haga peligrar en el futuro la salud mundial, incluida la de los países capitalistas avanzados. Y todo esto justificado solamente por la ambición de ganancia de las empresas farmacéuticas.

Anular las patentes ya



Desde Alternativa Salud y el MST en el FITU siempre hemos sostenido que la salud es un derecho inalienable, superior a cualquier ganancia privada. Por ello, para nosotros el conocimiento médico, sus avances, sus logros en cuanto a terapéutica, prevención o métodos de diagnóstico, deben ser propiedad intelectual de la humanidad y no pueden estar protegidos por ninguna patente ni ningún otro mecanismo que le asegure a ningún sector ganancias extraordinarias y exclusividad de producción. Y decimos esto para todo tipo de enfermedades desde el cáncer hasta el sida, desde la Malaria hasta las enfermedades cardiovasculares. Estamos en contra del aprovechamiento de la salud y la enfermedad como un negocio capitalista.

Pero en el caso de la pandemia por Coronavirus, la eliminación de todo tipo de patentes y resguardos de ganancias están de sobra justificados. A tal punto que lo empezó a plantear la OMS e incluso funcionarios de los países imperialistas como Alemania, que no ven salida si no hay una modificación en ese sentido.

En primer lugar, por la magnitud y envergadura de esta pandemia que pone en riesgo la salud, la vida y la subsistencia económica de miles de millones de personas a nivel mundial. En segundo lugar, porque es falso que las empresas hayan arriesgado capital e invertido años de investigación, como aluden, para asegurarse exclusividad. Es conocido por todos que fueron los Estados quienes aportaron por adelantado el dinero para su desarrollo, y las universidades públicas las que aportaron los conocimientos. Especialmente en el caso de las vacunas rusas y chinas, donde la investigación y desarrollo se hizo en organismos estatales y se han transformado para el pesar de las farmacéuticas en poderosos competidores a la hora de vender vacunas en el mundo. De allí las críticas exageradas hacia ellas.

Por eso no sólo estamos a favor de la anulación de las patentes, sino que vamos más allá y decimos que hay que levantar de inmediato todas las restricciones al acceso al conocimiento médico con respecto a la prevención (vacunas), y tratamiento (sean curativos o de sostén) conformando una gran base de datos colaborativa a nivel mundial de los avances, conocimientos y experiencia para acelerar la cura del Covid-19.

Junto a esto exigimos una reconversión productiva mundial que garantice la producción y distribución a todos los países del mundo de los elementos de protección necesarios para la atención de pacientes. Sostenemos que es necesaria la unificación bajo control estatal de todos los subsistemas de salud públicos, privados y mixtos para garantizar la atención igualitaria de enfermos, avanzando a un sistema único universal. Solo con medidas de este tipo se podrá controlar y seguramente poner fin a esta pandemia. No existe justificación fundada en la ganancia del capital que pueda anteponerse a derecho a la salud de la población mundial.



Para intentar controlar la crisis económico social, en medio de una inflación creciente y las paritarias en ciernes, el gobierno reflota la idea del pacto social. Aunque no abandona la estrategia del “Consejo Económico y Social”, en la emergencia recurre a un tímido “acuerdo de precios y salarios”. En cualquiera de sus variantes, significa una componenda siempre a favor de los patrones.

ALBERTO CON LA BUROCRACIA Y LAS PATRONALES

PACTAN M



César Latorre y Guillermo Pacagnini

Antes de asumir, Fernández nos hablaba de la necesidad de un Gran Acuerdo Nacional (GAN) haciendo referencia al pacto social del 73. Incluso la misma Cristina en la presentación de su libro mencionó a Gelbard, uno de sus mentores.

Como en aquella oportunidad y como intentaron cada vez que se juntaron crisis y descontento, tuvieron un claro objetivo: contener la situación social apoyándose en la siempre dispuesta burocracia sindical a cambio de darle una manito manteniendo sus privilegios.

Apenas asumido Fernández presentó al “Consejo económico y social” como uno de los ejes de gobierno. Aspirando no solamente a un acuerdo social sino político que sea preventivo de los efectos del ajuste, imaginaron lo que sería una especie de gabinete permanente conformado por el

gobierno, representantes de las gremiales empresariales como la UIA, la casta burocrática, la iglesia antiderechos y los movimientos sociales afines al gobierno y los curas para acordar la paz social. Se llegó a esbozar un programa que en estas mismas páginas habíamos denunciado el cual contaba con tres puntos: un congelamiento salarial (¿y de precios?); la flexibilización de los convenios colectivos bajo el mentiroso nombre de “modernización” para terminar en quita de condiciones laborales y más precariedad al estilo del convenio petrolero de Vaca Muerta; la exención de cargas patronales y determinados impuestos para “mejorar los costos de producción”.

Del deseo a la realidad

Las luchas por los bonos de fin de año de lxs trabajadorxs empezaron a jaquear este programa que se vio perforado con los primeros acuerdos paritarios del año 2020. Luego la pandemia postergó el proyecto y el gobierno se abocó a una versión más enfocada en un acuerdo social que le permitiera una base de consenso.

La precariedad de la situación social,

el reanimamiento de las luchas y la perspectiva de un año electoral volvieron a colocar la necesidad de lograr una gran malla contenedora de los desbordes que se avencinan y mostraron anticipos en las luchas de enfermería y varias empresas. La debilidad y el desgaste político hacen que la confianza de los actores no sea la de fines de 2019. Es que la venta de la obra está difícil de comprar, por eso el director deba convencer a cada actor en particular para que no abandonen el rodaje. Por supuesto, éstos van a exigir mejor paga. De esta manera llegamos al “Acuerdo de Precios y Salarios” que hoy todavía no tiene fecha de concertación y el gobierno tiene programado ir recibiendo por separado, primero, a la burocracia sindical y, luego, a las patronales para recién luego empezar a ensayar la obra todos juntos.

Vuelven a la carga

Aunque este nuevo acuerdo nace con bastantes problemas, existe un terror tan grande a una conmoción social que el espanto puede ayudar a que no se queden en el intento.



Las patronales, como es su costumbre en una clara muestra de su conciencia de clase, van al acuerdo chantajeando y exigiendo más beneficios del Estado mientras siguen remarcando precios para hacerse el colchón que les permita dibujar que congelan los precios. En palabras del vicepresidente de la UIA, Daniel Funes de Rioja, “*Más que un acuerdo de precios y salarios tenemos que pensar en una concertación económico social para la emergencia que contenga todos los elementos*”. Léase: No solo congelamiento salarial, tenemos que hablar de quita de impuestos, reforma laboral y, por qué no, más subsidios estatales.

La burguesía de conjunto se prepara para acordar solo algo que esté a la altura de sus necesidades de rentabilidad. Por eso, dicen que es importante el diálogo, pero “*hay que ver la letra chica*”. Preparan el terreno para exigir mayores beneficios. Por eso Teddy Karagozian, dueño de la empresa textil TN Platex, se quejó que “*...siempre este tipo de acuerdos en la historia argentina solo funcionó en el corto plazo...*”

Por su lado, la burocracia sindical, siempre está dispuesta a entregar derechos de lxs trabajadorxs a cambio de mantener prebendas, valora la política del gobierno, aunque se cubre que no vuelvan a filtrarse las intenciones de colocar un techo salarial, verdadero objetivo del

PACTOS SOCIALES

Otra remake y van...

Una vez más, como un nuevo capítulo de una serie mala remasterizada llega el anuncio de un acuerdo entre empresarios y popes sindicalistas que junto al gobierno garantizarían un futuro mejor para “el país”. Lxs trabajadorxs ya sabemos por experiencia o por intuición que nunca viene algo bueno por parte de las patronales y los traidores sindicales.

Y cada vez más de lxs que han creído en el proyecto de Alberto ven como, lejos de priorizar a lxs trabajadorxs, el Frente de Todos viene gobernando para los intereses concentrados. Ahora bien, independientemente de la experiencia más reciente nunca está de más, con el objeto de analizar mejor la naturaleza del actual anunciado “Acuerdo de precios y salarios” fijar la mirada en sus precedentes históricos. Acá va una pequeña reseña de los mismos.

Fue a instancias del segundo gobierno de Perón que se anunció el primer acuerdo de este tipo. Se lo llamó “Plan de Estabilización”. Corría el año 1952 y se había acabado la época de las vacas gordas. La coyuntura económica excepcional (segunda guerra mundial, sustitución de importaciones forzada y proveedor de comida de los países beligerantes) tocaba a su fin. Las contradicciones de una industria obsoleta, con maquinaria antigua, sin soberanía energética, yavolcada a la fabricación de bienes de consumo hacían inminente tomar decisiones que se habían postergado. O se seguía con el desarrollo de las industrias básicas para el desarrollo industrial autónomo dedicadas sobre todo a la fabricación de bienes de producción o se desandaba el camino y se reprimarizaba la producción.

Para poder hacer lo primero era necesario comenzar realmente con una reforma agraria y nacionalizar los resortes fundamentales de la economía como pasos indispensables que el peronismo decidió no llevar adelante. Las consecuencias (los costos) de esta decisión se empiezan a trasladar al costo

de vida de lxs trabajadorxs. En este contexto se anuncia el “Plan de Estabilización” que en síntesis significó un acuerdo en donde lxs trabajadorxs perdieron las paritarias anuales (comenzaban a ser bianuales). También se acordó en las mismas que los aumentos salariales tengan relación con la productividad en el “Congreso de la Productividad” y las patronales se comprometían a no aumentar los precios (ya

lo habían hecho antes del acuerdo con creces y tampoco lo sostuvieron mucho tiempo).

El otro acuerdo de este tipo, conocido como Pacto Social, fue impulsado por el ministro José Ber Gelbard en 1974. Era la tercera presidencia de Perón. El contexto económico de este acuerdo era distinto del anterior. Si bien la economía venía de cierto repunte por circunstancias económicas internacionales apenas las mismas cambiaron la situación se vino a pique. La inflación rondaba en el 80% y las luchas obreras contra la pérdida de poder adquisitivo se sucedían por

doquier. En esta oportunidad, el acuerdo implicó la rúbrica de la burocracia sindical, las patronales y el Estado. En el mismo se acordaba un congelamiento durante dos años. Como siempre las patronales se comprometían a respetar los precios (cuando antes ya los habían aumentado) que fijaba el Estado. Se suspendieron las convenciones colectivas y se conformó una comisión para evaluar cualquier “desfasaje”. Por supuesto que en menos de un año vino el desfasaje y la clase obrera quedó atada de manos, luchando contra la patronal y el acuerdo del pacto social. Incluso aun cuando muchxs trabajadorxs a fuerza de luchas en sus lugares de trabajo habían conseguido aumentos el ministerio no los homologaba y ponía infinitas trabas.

Estos dos ejemplos, en situaciones económicas distintas muestran con claridad donde terminan los acuerdos tripartitos. Lxs trabajadorxs siempre terminamos perdiendo.



ÁS AJUSTE



acuerdo. Ante el revuelo que significó el planteo de Guzmán de colocar un tope, reclama que la paritaria sean sin techos y por encima de la inflación. La trampa ya está preparada, porque al igual que el gobierno no hablan de la real sino la dibujada en el presupuesto en un 29%. Esto es así porque ellos mismos saben que ya no tienen ningún tipo de consenso en la base, lo cual les preocupa porque es terreno fértil para el desarrollo de direcciones sindicales alternativas. Por ello han salido a embellecer el aumento del 29% (anualizado y en tramos) que pactó la dirección bancaria pretendiendo que sobre como caso testigo de paritarias a la baja. La foto de Palazzo con el presidente es funcional a embellecer esa pauta salarial.

El Frente de Todos necesita contener la bronca social ante un año electoral que presupone más de un sobresalto. Y es por esta vía que todos sus funcionarios hablan de que el acuerdo es para que lxs trabajadorxs le ganen a la inflación. Difícil de creer cuando hace dos semanas se filtraba su intención de congelar los salarios.

Rechacemos el pacto social

Hay que rechazar esta trampa. Nada bueno puede venir de un acuerdo tras



bambalinas entre nuestros enemigos de clase y sus amigos de una burocracia que no nos representa. Batallar para desenmascararlos es solo la primera tarea. Ni la CGT, ni las CTAs deberían firmar nada a espaldas de los trabajadores. Hay que exigirles romper esta escandalosa tregua y llamar a un plan de lucha nacional por salario, trabajo y un programa alternativo obrero y popular. Pero no podemos depositar la menor confianza en estos dirigentes que incluso se reconocen parte del frente gobernante, miran para otro lado ante las medidas de ajuste y a la primera de cambio entregan convenios y salarios. Hay que preparar la pelea desde los lugares de trabajo. Reclamando y preparando asambleas, plenarios y reuniones de activistas, impulsando la mayor unidad de acción para enfrentar el pacto y el ajuste e impulsar los reclamos. Al servicio de ello desarrollamos ANCLA, nuestra herramienta sindical, clasista, combativa y democrática, para fortalecer la unidad de los que luchan y la pelea por una nueva dirección. Necesitamos asimismo que el Plenario del Sindicalismo Combativo vuelva a la calle con iniciativas para postularse impulsando jornadas de movilización de los luchadores y la izquierda, ayudando a coordinar los conflictos y a desarrollar a los nuevos dirigentes que surgen como los que despuntan en los nuevos procesos de organización independiente y de lucha como el de enfermería de CABA alrededor de la ALE, autoconvocatorias en diversos lugares del país en el área de la salud, desbordes en luchas por empresa, entre otros procesos que se anunciaron durante el año pasado y seguramente tendrán nuevas y mayores expresiones en el 2021.

PROPUESTAS PARA SALIR DE LA CRISIS

Hay otro camino

Es imposible una salida de la crisis económica a favor de lxs trabajadorxs con la fórmula de siempre. Sabemos cómo termina: Somos nosotrxs quienes pagamos los platos rotos. Para dar vuelta todo es necesaria una reorientación económica cabal, radical que no sólo es lógica, sino que también es necesaria para que mejore la condición de vida del conjunto de lxs trabajadorxs y el pueblo. Todas las salidas dentro del sistema capitalista son irracionales por donde se las analice. Hasta la tecnología y la automatización en lugar de estar al servicio de que todos trabajemos menos está al servicio de que trabajemos peor: eso es el capitalismo. Pues basta de él.

Aumento salarial general de emergencia con básicos iniciales iguales al costo de la canasta familiar con cláusula de ajuste automática.

Con esta propuesta se eliminaría la especulación empresaria de remarcar con el argumento del "costo laboral" y le permitiría a lxs trabajadorxs no perder frente a la inflación. El aumento debe ser de salarios, jubilaciones y planes sociales.

Aplicación de la ley de abastecimiento.

Priorizar ante todo el consumo de la propia población. Cortarla con los formadores de precios. Fijar precios máximos y ante desabastecimiento o no cumplimiento expropiación bajo control de los trabajadorxs. Se puede cortar con la especulación solo hace falta decisión política de llevarlo adelante.

Reforma impositiva progresiva.

Estamos en el mundo del revés. Los que menos tenemos más pagamos y los que más tienen no pagan, como por ejemplo los bancos, que no aportan nada al estado porque la actividad financiera está exenta. Hoy la recaudación de impuestos se compone por: 30% IVA 24% de la seguridad social (16% contribuciones patronales; 8% aporte del trabajador) 22% impuesto a Impuesto a las ganancias; 10% retenciones; 7% impuesto al cheque; 3% el impuesto a los combustibles; menos del 1% a los bienes personales.

Hay que gravar a las grandes fortunas y rentas de manera permanente. Eliminar el IVA de los

productos de la canasta familiar y gravar fuertemente todas las propiedades ociosas. Eliminar el impuesto al salario y aumentárselo a las empresas, entre otras.

Reparto de las horas de trabajo.

Reducción de la jornada laboral a 6hs sin pérdida salarial y reparto de las horas de trabajo para atacar a la desocupación. Plan de obras públicas para generar trabajo genuino.

Plan de viviendas populares.

Para solucionar el déficit histórico habitacional, lo que además permite mover la economía con insumos nacionales y generar puestos de trabajo genuino. Con planes de adquisición de viviendas acordes a los salarios, sin intermediarios parasitarios como los bancos e inmobiliarias.

Recuperar los resortes fundamentales de la economía.

Nacionalización bajo el control de lxs trabajadorxs y usuarios de todos los servicios básicos y los recursos estratégicos.

Reforma agraria y soberanía alimentaria.

Para terminar con el monocultivo y los agrotóxicos que destruyen el planeta y desarrollar una alimentación para toda la población argentina. Otra irracionalidad del capitalismo que en el país que se hace comida para 400 millones de personas haya desnutrición infantil.

Nacionalización de la banca

Para acabar con la fuga de capitales y tener los ahorros de la nación al servicio del desarrollo del país y cortar con la timba financiera.

Nacionalización del comercio exterior.

Para terminar con la especulación del campo y poner las ventajas del comercio internacional al servicio del desarrollo del país

No pago soberano de la deuda externa.

Romper acuerdos con el FMI y demás organismos y acreedores usureros. Volcar esa masa de recursos al plan de viviendas, a aumentar los presupuestos de Salud y Educación, responder a la emergencia sanitaria y desarrollar el plan económico obrero y popular.



Redoblar la movilización para derrotar la ofensiva minera

El jueves 4 de febrero el pueblo de Chubut marcó un nuevo hito en el enfrentamiento al proyecto megaminero de Arcioni, Fernández y compañía. Miles inundamos las calles y tiramos abajo la sesión convocada para el viernes 5. Fruto de este proceso de movilización incluso el gobierno sufrió un nuevo revés, en este caso judicial, ya que la Justicia desarchivó una causa por falsedad ideológica del gobierno. Pero la lucha continúa, preparemos con fuerza desde cada asamblea nuevas acciones y vayamos por una huelga general socioambiental para tirar abajo el proyecto de zonificación minera y derrotar el plan de Arcioni y sus socios.



Juan Aquino

A fines de 2020 el pueblo de Chubut obtuvo un importante triunfo con su movilización, logrando durante semanas paralizar a la Comisión de Recursos Naturales, Desarrollo Económico y Medio Ambiente, que debía elaborar el dictamen para el tratamiento del proyecto 128/20 de zonificación minera. Esta victoria significó un duro golpe al gobierno de Arcioni y al conjunto del régimen. En un vano intento de revertir la situación, Arcioni convocó sobre diciembre a una movilización pro-minera encabezada por las burocracias de Camioneros, UOCRA y Petroleros, pero finalmente se trató de una acción totalmente reducida, desdibujada y sin capacidad de incidir. El año pasado cerró así con una batalla ganada por el pueblo.

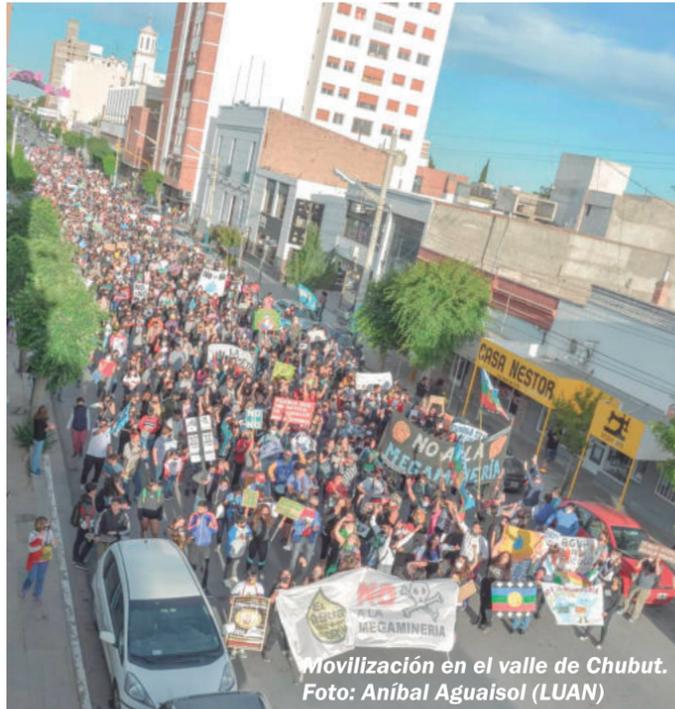
Pero rápidamente, promediando enero, el presidente Alberto Fernández convocó a Arcioni y su vice Sastre a reunirse en Buenos Aires para darle un nuevo impulso a la ofensiva extractiva y se desarrollaron las llamadas *mesas de debate*, en las que el gobernador y su gabinete se reunieron con la Federación Empresaria del Chubut (FECh), la Cámara de Proveedores Mineros, las Cámaras de Comercio de la región y la Unión

Industrial de Chubut, entre otros. Una tertulia de amigos para avalar el proyecto.

Luego Alberto dijo estar “sorprendido” de que aún no se haya aprobado la zonificación minera y llegó el tirón de orejas al presidente del PJ chubutense Carlos Linares y al Intendente de Comodoro Rivadavia, Juan Pablo Luque, para que habiliten los votos necesarios en la Legislatura. Así llegamos al enfrentamiento de la última semana, en la que el gobierno provincial y sus legisladores, en acuerdo con Juntos por el Cambio y el PJ se disponían a dar el zarpazo. Sin embargo, los miles en las calles de Chubut y el país, con acciones destacadas en el valle y la costa de la provincia, significaron un nuevo parate al proyecto.

Nacionalizar la lucha

El jueves 4 además de movilizarnos en toda la provincia tuvo lugar una jornada plurinacional impulsada por la Unión de Asambleas de Comunidades de Chubut (UACCh) y por la Coordinadora Plurinacional Basta de Falsas Soluciones (BFS). Con movilizaciones, cortes y asambleas en más de 20 distritos de distintas provincias y una gran acción en



Movilización en el valle de Chubut. Foto: Aníbal Aguaisol (LUAN)

CABA, la balanza se torció (al menos por ahora) a favor del pueblo chubutense.

Es el momento de profundizar la coordinación nacional para rodear de solidaridad a nuestra provincia, es una pelea que de ganarse, fortalecerá todas las luchas socioambientales en curso, impactando sobre el plan extractivo de Fernández y los capitalistas.

Por una marea verde socioambiental

La presión del pueblo movilizado condiciona a todos los actores de la

política tradicional. Así fue que para la última marcha provincial la Asociación de Trabajadores de la Educación de Chubut (ATECh) y las CTA convocaron a parar por 48 hs los días 4 y 5. Pero para derrotar este plan de entrega hace falta profundizar ese camino de unidad de las asambleas y la clase trabajadora. Las centrales y sindicatos deben convocar a asambleas para organizar la participación de sus miles de afiliados en este proceso de lucha decisivo; poner todos los recursos de sus organizaciones para garantizar la más amplia convocatoria para parar y movilizarse de punta a punta de la provincia. El ingreso a esta pelea de manera organizada de los trabajadores de los gremios

privados es fundamental. En todas las asambleas y movilizaciones de la provincia participan molecularmente trabajadores del petróleo, el aluminio y la pesca, entre otros. Quebrar el pacto pro-minero de las burocracias de sus gremios, así como de Camioneros y la CGT de conjunto es muy necesario. A la vez, en la medida que aquellas castas enfeudadas no dan el brazo a torcer, hay que impulsar autoconvocatorias para viabilizar la bronca de las bases contra la megaminería y frente al ajuste en curso, que durante 2020 contó con severas reducciones salariales y suspensiones en la mayoría de los sectores antes mencionados.

Las primeras coordinadas para empezar a transformar nuestra provincia

La movilización condiciona a la Justicia y pone nervioso a más de uno

A fines del 2020, en el marco de las enormes movilizaciones y acciones que se dieron a lo largo de la provincia para frenar la embestida de Arcioni y Fernández, tuvieron lugar presentaciones judiciales contra el gobernador, por un lado, por “falsedad ideológica” al haber fundado el proyecto 128/20 de zonificación minera en informes falsificados al CONICET. Por otro lado, tuvo lugar en Esquel una presentación en el Juzgado Civil, Comercial y Laboral consistente en solicitar que se dicte una “medida autosatisfactiva”, por considerar que el proyecto de zonificación minera 128/20, presentado por el ejecutivo provincial es inconstitucional. Días más tarde, para sacarse el peso de encima, la Jueza Arbilla de Esquel se declaró incompetente y envió la presentación al Superior Tribunal de Justicia de Chubut. Pero éste también resolvió declararse incompetente y devolver la presentación al juzgado de origen.

El 4 de febrero, en el marco de las multitudinarias protestas en toda la provincia y varias ciudades del país, al triunfo de tirar abajo una vez más la sesión legislativa, se sumó horas más tarde la resolución de la jueza, que decreta de oficio, como medida cautelar la suspensión del tratamiento del Proyecto de Ley 128/20 hasta tanto se resuelva la cuestión de fondo”.

Este nuevo escollo para los planes extractivistas de

Fernández y Arcioni, un logro de la movilización socioambiental, produjo la reacción *en caliente* del gobierno provincial, que ya apeló la medida, pero también la embestida de personajes como Aníbal Fernández. En un extenso hilo de twitter, el ex jefe de gabinete kirchnerista y hoy interventor de Yacimientos Carboníferos Río Turbio, calificó de “burrada inigualable” la decisión de la jueza alegando que es de “una gravedad institucional inusitada” y pidió para ella el juicio político, por impedir que se reúna la Legislatura para “cumplir con el mandato del pueblo” (sic). Lo que olvida misteriosamente este otro Fernández, es que justamente la Legislatura con su variopinta aunque patronal composición, impulsada por Arcioni y Alberto, se propone a avanzar en contra del mandato popular mayoritario que ya ha manifestado su negativa a los emprendimientos megamineros. Nada ha mencionado Aníbal sobre los derechos vulnerados sistemáticamente en la provincia los últimos tres años, ni el fraude electoral de Arcioni, ni el fraude legislativo de la primera Iniciativa Popular en 2014. En definitiva, la institucionalidad que defiende Aníbal, como el PJ local con sus mediaciones, es la de las corporaciones.

Hernan Mondino



Marcha en Comodoro Rivadavia el 4/2

Megaminería y el proyecto de Alberto. La punta del iceberg.

Ya no es novedad que Alberto Fernández junto a Arcioni y el Frente de Todos tienen como uno de los objetivos prioritarios de su gobierno intentar por todas las vías avanzar con la zonificación minera en la meseta de Chubut. Explícitamente se encargan de dejar en claro que la expansión de la megaminería en el país es uno de sus primeros planes en pos de generar los dólares necesarios para pagar la fraudulenta deuda externa nacional con el FMI y demás acreedores, así como también las deudas provinciales. En su intento de ganar esa estratégica batalla podemos decir que hacen las mil y unas. Una de las últimas fue la de la visita del ministro de Desarrollo Productivo Kulfas, el secretario de Minería y ex gerente de la Barrick Gold, Hensel a la mina Veladero, en San Juan. Hablaron de “*minería con un modelo inclusivo y sustentable*”, de los “*elementos de tecnología avanzada*” y una montaña más de eufemismos y doble discurso para embellecer la nefasta actividad extractivista de esa provincia.

La sed de beneficiar a las empresas imperialistas lleva a precarizar más la vida, las fuentes laborales y hasta la naturaleza. Ese es su plan estratégico.

Nuestros bienes comunes, la gallina de huevos de dólares

El avance megaminero no es el único camino que AF quiere tomar. Tal como lo son los proyectos extractivistas, están en momento de “*exploración*” y descubrimiento de mayores emprendimientos que les permitan a los capitalistas seguir en su mar de privilegios y viviendo a costa nuestro.

En Argentina y en América Latina son varios los frentes de depredación que hay en funcionamiento y tienen en mente avanzar a más. Las técnicas de expansión del agronegocio, la instalación de mega granjas, el fracking y el desarrollismo inmobiliario son la hoja de ruta a seguir y que encubren bajo los términos de *nuevas tecnologías*. Incluso la “*actualización*” de las condiciones laborales entran en el mismo paquete ecocida que no son más que mayor precarización.

Para enfrentar a los gigantes, unidad

Sin dudas, el pueblo de Chubut es ejemplo de que luchando se puede ganar.

Con la Red Ecosocialista y el MST queremos plantear la necesidad de impulsar esta batalla en todos los terrenos. La lógica para los distintos territorios es la misma: si genera ganancia, se avanza sin importar nada. Por eso, estamos en un momento decisivo para defender todos nuestros recursos naturales. La coordinación y unidad de las distintas luchas socioambientales nos va a dar más fuerza para ganar más peleas. En el último período, el amplio movimiento en defensa de los bienes comunes logró ganar batallas importantes, marcando el camino de una creciente marea verde socioambiental que tiene todo el potencial para seguir desarrollándose y consolidarse. Por otro lado, la unidad no sólo tiene que ser de los sectores que componemos el heterogéneo colectivo socioambiental, sino también integrar todas las luchas de los trabajadores y sectores populares. Además, creemos que la pelea debe implicar de fondo pelear por reorganizar las reglas de producción y consumo en base a las necesidades sociales, sanitarias y alimentarias de las mayorías y en una relación amigable con la naturaleza. Ellos vienen por los bienes comunes y nuestra calidad de vida, la batalla es dura, pero no imposible de ganar, por eso la unidad para pelear por un sistema mejor es más indispensable que nunca. Vayamos por todo.

Leiza Benitez

implican tirar abajo el proyecto 128/20 y conquistar la ley de Iniciativa Popular, proyecto presentado en tiempo récord por las asambleas y que contó con el aval de más de 30 mil chubutenses para prohibir la megaminería en todas sus fases. El camino para lograrlo es la unidad de todos los sectores de la clase obrera ocupada y desocupada, las asambleas

ambientales, organizaciones de mujeres y disidencias, en una gran huelga general socioambiental, en defensa del agua, el territorio y la vida. A ello apostamos desde la Red Ecosocialista y el MST en el Frente de Izquierda y de Trabajadores Unidad para derrotar el proyecto de Arcioni y Fernández e ir por todos los cambios que hacen falta.



La Red Ecosocialista en la manifestación frente al ministerio de Minería en CABA

Dos proyectos para Chubut: el de Arcioni y Fernández o el de la Izquierda

La dilatada crisis de Chubut pone una y otra vez de manifiesto la irracionalidad desde el punto de vista social, de la acumulación parasitaria capitalista y lo agotado de un régimen ajeno a las necesidades mayoritarias.

Los endeudamientos por más de USD 650 millones contraídos por los gobiernos de Das Neves, Martín Buzzi y nuevamente Das Neves en su último mandato, significaron una sentencia de muerte para la economía provincial. Máxime cuando no hubo ningún control de a dónde fueron a parar dichos préstamos; y hoy aun habiendo pagado religiosamente durante varios años con las regalías petroleras supera los USD 1.000 millones. Hoy, con una crisis económica que arroja a miles a la pobreza, con los trabajadores estatales recién cobrando el salario de diciembre y sin haber percibido la mayor parte del aguinaldo 2020, y una crisis sanitaria que puede llevar al colapso al sistema de salud en los próximos meses durante una segunda ola de COVID, Arcioni y Alberto Fernández plantean que para salir de la crisis debemos profundizar el mismo camino que nos trajo hasta acá: ajustar, no solo en base al pago diferido de los salarios, sino con techo paritario y desguace de las conquistas de los trabajadores; dar un salto en el extractivismo, imponiendo (a punta de garrote si hace falta) la megaminería; y esto con el objetivo de capturar los dólares necesarios para el pago de la fraudulenta deuda con los buitres extranjeros y seguir beneficiando a las corporaciones. Está claro que el gobierno y sus socios no tienen un plan B, por eso hace décadas insisten en una misma orientación aún a pesar de que carecen de licencia social para llevarla adelante.



Cele Fierro, frente a la Casa del Chubut en el marco de la jornada plurinacional de lucha

Lo que hace falta es exactamente lo opuesto, poner en el centro las necesidades obreras y populares en una relación sustentable con el medioambiente. Partir de la suspensión e investigación de la deuda externa, para avanzar en un default soberano; aplicar impuestos progresivos las grandes fortunas, para que la crisis la paguen PanAmerican Energy, Aluar, Benetton, las pesqueras, grandes cadenas de Supermercados y Casinos y no el pueblo trabajador. Para redireccionar todos esos recursos a hacer frente a las dos crisis, la sanitaria, garantizando personal y presupuesto suficiente para enfrentarla, a la vez unificando el sistema de salud con centralidad estatal; y la crisis económica, garantizando el pago en tiempo y forma del salario estatal y la infraestructura necesaria, con protocolos de verdad (discutidos por los trabajadores de la educación y la comunidad educativa) para garantizar una vuelta a la presencialidad segura para todos.

La megaminería no es la salida a la crisis, por eso hay que derrotar el proyecto de zonificación e imponer con la movilización sostenida la aprobación de la Iniciativa Popular. La estatización de los recursos estratégicos como el petróleo, la producción de aluminio, la pesca y el territorio en manos hoy de las corporaciones es fundamental para elaborar una transición hacia una nueva matriz energética y productiva en clave eco-socialista. Que garantice trabajo para todos, menos horas, pero con un salario igual a la canasta familiar, y produciendo lo socialmente necesario en armonía con el medio ambiente.

Ninguna de estas medidas vendrá de la mano de Arcioni, Fernández ni la derecha. Más allá de algún matiz discursivo, todos ellos garantizan la perpetuidad de este modelo anti popular y de saqueo. Por eso, al igual que la mayoría de los compañeros que se movilizan en toda la provincia, sostenemos que Arcioni y todo su modelo se tienen que ir. Pero para esto no alcanza con un cambio de figuritas. Sastre, su gabinete y todas las variantes del peronismo legislativo o al frente de las conducciones gremiales, así como Juntos por el Cambio, son cómplices. Ellos y el gobierno nacional son quienes garantizan la gobernabilidad. Para llevar adelante las transformaciones urgentes que demanda Chubut hace falta impulsar un proceso Constituyente libre y soberano, en el que sean las mayorías obreras y populares movilizadas las que deliberen y decidan, para refundar Chubut sobre nuevas bases, sin ajuste, extractivismo ni represión, en el camino de preparar un gobierno de los que nunca gobernamos, los trabajadores y el pueblo.

Solo la izquierda levanta las propuestas que hacen falta para emprender ese camino. Por eso, fortalecer el MST y el FIT Unidad de cara a los desafíos que se vienen es una tarea de primer orden. Sumate.

HACIA EL 8 DE MARZO

El patriarcado no terminó

Se viene otro 8M. Mientras el presidente dice que le puso fin al patriarcado, la realidad demuestra lo opuesto. Analizamos cada aspecto que nos afecta a las mujeres y disidencias, a la vez que planteamos nuestras propuestas alternativas.



Sofía Cáceres Sforza
y Nadia Burgos

La ola feminista mundial sigue, pero atemperada por la pandemia. Por ejemplo acá y en Corea del Sur se logró el derecho al aborto, pero en Honduras se prohibió y en Polonia se recortó. Es una pulseada constante. A la vez, la pandemia y la crisis nos golpean más a las mujeres y disidencias: teletrabajo, más tareas en el hogar, más violencia de género.

De cara a un nuevo 8 de Marzo, y ante un gobierno que alardea de su Ministerio de Mujeres, de tener el primer Presupuesto nacional “con perspectiva de género”, de la ley de aborto y, nada menos, de haberle “puesto fin al patriarcado”, los hechos lo desmienten a cada paso.

1. Aborto: lo hicimos ley, lo hacemos cumplir

La legalización de la Interrupción Voluntaria del Embarazo fue una victoria de la marea verde. Con la construcción masiva y colectiva de las calles, logramos nuestro derecho. No importa cómo nos la quieran vender, nosotres sabemos que no fue un triunfo del gobierno: sin nuestra presión en las calles, incluso con pandemia, no lo hubiésemos conquistado.

Sin embargo, el triunfo fue agrídulce. El gobierno cedió a las presiones de la Iglesia y los sectores reaccionarios, incluyó la *objeción de conciencia institucional* y quitó el concepto *integral* de la salud. Esos recortes los utilizan los antiderechos para impedir nuestro derecho y obstaculizar la práctica. Tenemos que estar alertas porque estos sectores siguen organizados y actúan como parte de la polarización social y política más general. Por eso la pulseada sigue y proliferan los proyectos para derogar la ley.

- En San Juan un diputado nacional macrista presentó un proyecto para derogarla. También allí la directora y varixs ginecólogxs del Hospital Marcial Quiroga se declararon objetores y por ahora en dicho hospital público nadie garantiza la práctica.
- En Chaco la situación es aún peor: la jueza Marta Auca de Trotti dictó una cautelar que suspende la ley por considerarla “contraria a las normativas de la provincia”.
- Presentaciones similares surgen en otras provincias como Entre Ríos, impulsada por la abogada Muller del partido NOS de Gómez Centurión. Hospitales públicos importantes como el Masvernat de Concordia se niegan a garantizar la práctica.

Cada vez que sea necesario estaremos en las calles para frenar estas embestidas y defender nuestro derecho a decidir. La ley se debe aplicar en todo el país, sin vueltas. Junto con eso tenemos que luchar por la producción pública de misoprostol y mifepristona. Y no basta con habilitar la producción y distribución vía el laboratorio estatal de Santa Fe, sino a través de toda la red pública de laboratorios.



2. El femicidio nuestro de cada día

Fernández, en mesa con su ministra Gómez Alcorta, anunciaba el fin del patriarcado. Pero sólo en lo que va del año ya hubo 44 femicidios y travesticidios, o sea más que los días transcurridos¹. Venimos de un año atravesado por la crisis sanitaria y una agudización de la crisis económica. Y como lo advertimos al inicio de la cuarentena, sin medidas integrales de prevención y cuidado, las mujeres y disidencias estamos expuestas al recrudecimiento de la violencia machista producto del aislamiento y la creciente precarización de nuestras vidas². El gobierno nos habla de *cambios de paradigmas* en la política y de *presupuestos con perspectiva de género*, pero la realidad muestra otra cara.



- Sabemos que frente a la violencia machista la ESI es una herramienta central para desarmar estructuras que se reproducen en las casas, escuelas y lugares de trabajo. Pero sigue sin aplicarse en todo el territorio, no sólo por las presiones de los antiderechos sino también por la falta de presupuesto para docentes, formación e implementación.
- Sin presupuesto real para políticas integrales y no meramente discursivas, la asistencia a las víctimas es siempre recortada. Se lanzó el programa Acompañar, con el pago de un salario mínimo vital y móvil, es

decir \$20.600 (en enero), por seis meses. Pero con la brecha de base que hay para una víctima de violencia de género no hay autonomía posible con un subsidio tan precario.

- De hecho, el doble discurso oficial implica violencia institucional y las propias cuentas no cierran. Mientras según el Presupuesto nacional 2021 el programa Acompañar es para asistir a 92.000 personas, lo que sumaría \$ 11.370 millones, la partida real asignada es de 4.500 millones, o sea menos de la mitad³.
- Ese mismo Presupuesto establece el “fortalecimiento” de 60 hogares-refugio: una verdadera miseria ya que en todo el país funcionan sólo unos 150 y según la Comisión de Derechos Humanos de la ONU para 44 millones habitantes habría que tener un mínimo de 1.500.

3. Para las trabajadoras, más desigualdad

La burocracia sindical alineada con el gobierno levanta la consigna *Trabajadoras somos todas*. Este discurso no es nuevo y forma parte del repetitivo *pacto social* que nos quieren imponer para frenar la organización de las mujeres y disidencias trabajadoras. Pero en esta sociedad existe una minoría burguesa y parasitaria de mujeres que viven de explotar el trabajo ajeno, que no trabajan ni fuera ni dentro de su hogar. Como contracara, la feminización de la pobreza y la precarización no dejan de crecer. Así lo confirma el propio informe del INDEC del último trimestre de 2020, ya que las mujeres superamos a los varones en la tasa de desocupación: 13,1% versus 10,6%⁴.

Además, en general las mujeres ocupamos los trabajos peor remunerados y más precarizados. Según el informe del segundo trimestre de 2020, el 25,4% de las mujeres no poseíamos aportes jubilatorios versus un 22% de los varones⁵. Es decir, sufrimos en mayor medida la relación laboral irregular, lo que implica falta de obra social y otros derechos. Ese informe también demostró que las mujeres llegamos a la mitad de los cargos jerárquicos que los varones: 4,6% versus 7,7%.

Según los mismos datos oficiales, los trabajos que realizamos las mujeres son los más precarizados. Por ejemplo en el servicio doméstico la tasa de feminización es del 94,7%, y el ingreso promedio es de \$10.600. En el sector de salud y servicios sociales ocupamos el 74,2% de los puestos, con un promedio salarial de \$38.500. Y en la educación el 73,4% somos trabajadoras, con un ingreso medio de \$36.000. Son salarios de miseria. Encima, en muchos casos es el mayor aporte del hogar: por ejemplo, el 47,9% de las empleadas domésticas aportan el ingreso principal. Y la prepotencia del “patrón” hacia el servicio doméstico y la persistencia del modelo médico-hegemónico en la salud confirman que las tareas más feminizadas son las de mayor exposición al maltrato y el acoso laboral y sexual.

4. Nosotras cuidamos, el Estado nos descuida

Muchas mujeres trabajamos también en el hogar, en la reproducción social que el capitalismo necesita para sostener su mano de obra actual y futura, su explotación y sus salarios de miseria. Las mujeres dedicamos a las tareas de cuidado y al hogar tres veces más de nuestro tiempo que los varones. Ese trabajo hogareño es trabajo no pago de millones de mujeres y disidencias, tareas que se vieron sobrecargadas por la cuarentena.

La pandemia y la inflación golpean duramente a los hogares feminizados, pero las medidas que implementó el gobierno no fueron suficientes para contrarrestar esta avanzada. Con un IFE de \$10.000 por sólo tres meses, una Tarjeta Alimentar de \$6.000 y una AUH de \$2.973⁶ no alcanza. La pandemia sigue y es urgente aumentar el presupuesto para llegar a un IFE mínimo de \$30.000 con \$10.000 más por cada hijo. Ningún presidente, ministro, diputado, juez o comisario podría subsistir con esos montos.

5. Hablemos de plata en clave de género

El gobierno no para de vendernos el discurso del “presupuesto con perspectiva de género” (PPG). Pero los programas a los que dice destinar la mayoría de esos fondos no son nuevos: ni la jubilación de amas de casa, ni la AUH y la asignación por embarazo ni la pensión para madres con más de siete hijos. Encima la jubilación recién a fines de 2021 se acercaría al magro monto de \$24.500 promedio, totalmente alejado de la inflación prevista. El presupuesto tampoco incluye una financiación real para la ESI, ya que sólo se prevé capacitar al 2,5% de los docentes. El discurso del PPG se limita, entonces, a ponerle la etiqueta violeta a 29 programas o políticas públicas ya existentes. Pero desde ya, la profunda brecha de género no se subsana así.

En cuanto al trabajo hogareño no remunerado, hacer las compras, cocinar, lavar la ropa, limpiar la casa, atender a compañeres, hijos, mayores y personas a cargo, etc., no existen políticas públicas directas. Según el propio gobierno, el valor económico de todo ese trabajo gratuito equivale a casi un 20% del Producto Bruto Interno. Un verdadero PPG debería destinar miles de millones a alivianar, desde el Estado y en concreto, la pesada carga que el sistema nos asigna a las mujeres y disidencias: abrir guarderías y jardines de primera infancia en todos los barrios, doble jornada escolar, comedores y lavaderos comunitarios y establecimientos geriátricos de calidad en todo el país. También disponer un aumento sustancial de los salarios de los empleos feminizados -docencia, salud, servicio doméstico- y políticas de inclusión integral para la comunidad travesti-trans.

Nada de esto es posible si en el Presupuesto nacional el gobierno le asigna al Ministerio de Mujeres apenas el 0,074% del total, mientras sigue pagando fortunas



por la deuda externa usurera y sostiene con subsidios millonarios a la Iglesia y la educación religiosa, sectores que encima defienden prejuicios misóginos y de odio anti-LGBTI+.

6. Las disidencias, postergadas

Las disidencias sexo-genéricas venimos sufriendo más los efectos de la pandemia. Sin empleo y con más exposición a la violencia, ni siquiera la prostitución se pudo sostener como una salida: los desalojos compulsivos dejaron en la calle a cientos de personas que ejercían el trabajo sexual. En cuanto al programa Potenciar Trabajo, que el gobierno dispuso para personas trans, son apenas unos 6.000 planes por \$10.293,75 según el último aumento.

La violencia contra la comunidad LGBTI+ tampoco mermó. En 2020 se registraron 152 crímenes de odio⁷. El 57% (86) se trató de lesiones al derecho a la vida (asesinatos, suicidios y muertes por ausencia y/o abandono estatal histórico y estructural) y el otro 43% (66) fueron casos de violencia física que no terminó en muerte. Del total de 152 crímenes de odio, 127 tuvieron como víctimas a una travesti o mujer trans, lo que confirma que son el blanco predilecto de la violencia social e institucional, en especial de la policía.

7. Iglesia y Estado, todavía no separados

Pasaron casi tres años desde que el macrismo y la cúpula eclesiástica acordaron un plan de “reducción gradual” de aportes estatales a la Iglesia Católica. No obstante, la aplicación efectiva nunca llegó. El gobierno de Fernández, de buena sintonía con el Vaticano, alguna vez habla del Estado laico pero sus relaciones económicas y políticas con el clero no cesan. El Presupuesto 2021 estipula \$155 millones a la Curia, a lo que se suman las exenciones fiscales y de servicios.

El grueso del aporte estatal es para financiar las escuelas privadas confesionales, que no sólo trabajan



contra la educación pública sino que no respetan leyes nacionales como la ESI y derechos como el matrimonio igualitario, la identidad de género y todo otro avance que signifique reconocer nuestras vidas en igualdad. A la educación religiosa, que abonan las provincias pero sale de nuestros bolsillos, van más de \$80.000 millones por año, que deberían volcarse a la escuela estatal.

La Iglesia, vieja institución enemiga de nuestros derechos, sigue jugando su pulseada contra la ley de aborto por boca del Papa, sus obispos y curas. También

llevan adelante acciones varias iglesias evangélicas, que alientan la presentación de amparos contra la aplicación de la ley de IVE o lanzan campañas de captación de profesionales de la salud para que se sumen a la objeción de conciencia.

Como ya lo expresamos al calor de la marea verde, la separación de la Iglesia y el Estado es una tarea democrática pendiente. Más allá de sacar a dios de la Constitución y las imágenes religiosas de los establecimientos públicos, la clave es dejar de financiar a estos parásitos, anular todos sus privilegios y fortalecer una educación laica, feminista y científica.

8. Lo tiraremos junto con el capital

Mientras Alberto considera que le puso fin al patriarcado con su *mansplaining* recargado, la opresión patriarcal prosigue. Como feministas socialistas sabemos que el sistema patriarcal es un entramado que no se puede separar del sistema económico-social imperante: es parte consustancial del capitalismo. Mientras el gobierno anuncia su fin, en realidad no hace más que continuar su reproducción en todas las instituciones.

Nos encontramos ante una situación de opresión. Vemos cómo desde los estereotipos y roles desde la niñez, el trabajo doméstico gratuito, la brecha salarial, la violencia institucional de género, en una espiral que se retroalimenta, todas las actividades que esta sociedad nos atribuye y son “feminizadas” están en función de reproducir un sistema que nos oprime, nos violenta y nos mata.

Nosotras, nosotres y nosotros, en cambio, defendemos cada uno de los derechos de género conquistados y luchamos por ampliarlos, teniendo en claro que a la vez damos una batalla política sistémica porque mientras siga el capitalismo continuará habiendo patriarcado. Por eso no sirve solamente reformar pequeñas estructuras o crear supuestos *espacios seguros*.

Hoy todos los gobiernos capitalistas, producto de la crisis económica, sanitaria, social y ecológica en la que vivimos, atacan nuestros derechos de manera sistemática y al servicio de mantener las ganancias y privilegios de unos pocos. No alcanza con decir luchemos por “lo alcanzable”, por “lo posible”. Esas posiciones son objetivamente funcionales a que nada cambie, son funcionales al sistema.

Se vuelve central entonces fortalecer nuestro feminismo, un feminismo revolucionario y socialista, el que estamos construyendo desde Juntas y a la Izquierda,

Libre Diversidad y el MST en el FIT Unidad. Para cambiar todo lo que debe ser cambiado. Organízate con nosotres para empujar el Paro Internacional de Mujeres y las marchas del 8M en todo el país y también para potenciar esa pelea de fondo: que el patriarcado y el capitalismo caigan juntos.

1. Desde que hay cuarentena hubo 102 femicidios, 42 travesticidios y 95 intentos de femicidios y en todas las provincias aumentaron las denuncias por violencia de género (*Informe julio del Observatorio Lucía Pérez: 102 femicidios cometidos durante la cuarentena*; en www.observatorioluciaiperez.org)

2. *En cuarentena. Para muchas, el hogar es riesgo*; en www.mst.org.ar

3. *Jurisdicción 86*

Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad; en www.economia.gov.ar

4. *Bases de datos*; en www.indec.gov.ar

5. *La desigualdad de género se puede medir*; en www.ecofeminista.github.io

6. Por mes se cobra \$ 2.973 (80%) y el 20% restante acumulado se cobra una vez presentada la Libreta de Asignación Universal.

7. *LGBTI informe 2020 sobre crímenes de odio*; en www.periodismodeizquierda.com

ANIVERSARIOS: MANIFIESTO COMUNISTA

Un muerto que no para de nacer

El 21 de febrero de 1848 se publicaba en Londres el Manifiesto Comunista. En una Europa que atravesaba una profunda crisis económica hundiendo en la miseria a millones de trabajadores y campesinos, la clase obrera daba sus primeros pasos en organización y conciencia, abrazando las ideas revolucionarias. Las clases dominantes temblaban ante el “fantasma del comunismo”. El Manifiesto le pone voz y cuerpo al fantasma, dotando a la clase obrera de un programa para enfrentar al capitalismo y luchar por el socialismo. Desde entonces ha sido uno de los textos más traducidos y editados en la historia. Y aunque más de una vez se lo haya dado por muerto o anticuado, sigue siendo una herramienta fundamental para quienes enfrentamos el capitalismo y luchamos por transformar la realidad.



Martín Poliak

La Pandemia de COVID-19 puso al desnudo la decadencia del capitalismo. La crisis sanitaria, junto a la brutal crisis económica que atravesamos, sumada a la terrible crisis ambiental muestra que estamos ante un sistema que no tiene nada bueno que ofrecer a la humanidad más que miseria y destrucción.

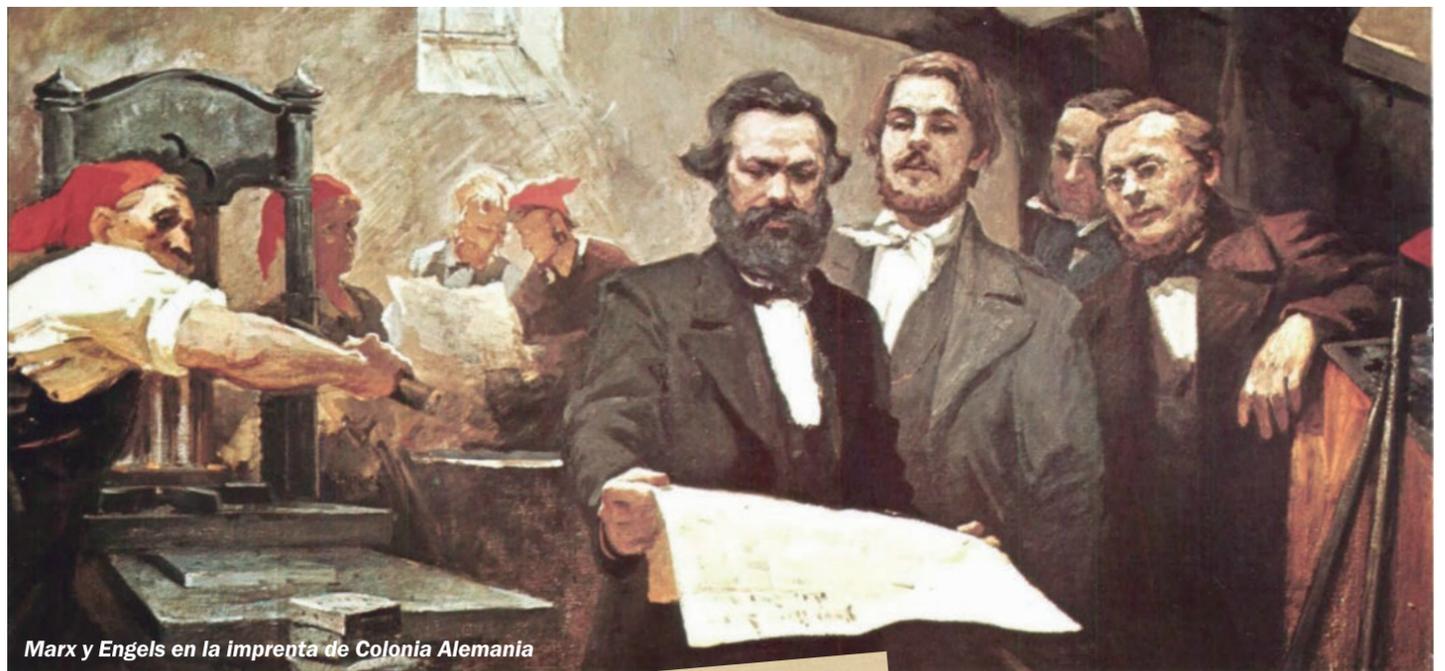
Cuando el capitalismo estaba aún en su infancia, Marx y Engels captaron sus características centrales y su dinámica. De ahí que 172 años después este texto mantenga plena vigencia. Es cierto que muchas cosas han cambiado desde entonces. Pero tan cierto como eso es que en grandes pasajes, el *Manifiesto* parece una obra contemporánea hablándonos del mundo actual. Pensemos por ejemplo que en 1948, cuando aún no existía la palabra globalización y el capitalismo sólo estaba consolidado en algunos países europeos, ya nos describían su tendencia a expandirse por el mundo:

“La necesidad de encontrar mercados espolea a la burguesía de una punta a otra del planeta. Por todas partes anida, en todas partes construye, por doquier establece relaciones [...] La burguesía al explotar el mercado mundial, da a la producción y al consumo de todos los países un sello cosmopolita [...] Ya no reina aquel mercado local y nacional que se bastaba a sí mismo y donde no entraba nada fuera; ahora, la red del comercio es universal y en ella entran, unidas por vínculos de interdependencia, todas las naciones.”

A su vez, nos señalan que esta expansión capitalista viene acompañada de crisis periódicas que hunden a las masas en la miseria. Crisis como la actual no son excepciones sino una característica propia del funcionamiento capitalista. A diferencia de sociedades anteriores, en que las crisis se ocasionaban porque la humanidad aún no producía lo suficiente para satisfacer las necesidades básicas, las crisis actuales se deben a las características propias del capitalismo: la propiedad privada de los medios de producción, la anarquía en la producción y la ganancia capitalista como objetivo. Pero estas crisis, que muestran los límites del capitalismo abren a su vez la posibilidad de superarlo.

Dar vuelta todo

Marx y Engels reconocen en el *Manifiesto* que el capitalismo significó un avance para la humanidad porque generó



Marx y Engels en la imprenta de Colonia Alemania

un aumento de la riqueza social, lo que hace posible avanzar a un mundo más justo. Sin embargo, la estructura social y el funcionamiento capitalista son una traba para que eso se concrete: la propiedad privada de los medios de producción, la inexistencia de una planificación económica y la producción puesta al servicio de las ganancias capitalistas impiden que la sociedad continúe avanzando.

Como decía Trotsky hace 80 años, los avances científicos y tecnológicos característicos del capitalismo en vez de significar un avance para la humanidad actúan directamente en sentido contrario.

Hoy se producen en el mundo alimentos suficientes para alimentar dos veces la población mundial pero se mueren millones de hambre cada año, porque las diez multinacionales que controlan la industria alimentaria mundial privilegian sus ganancias.

Los avances de la medicina en la época de ascenso de la burguesía fueron monumentales, pero hoy son cada vez más frenados por la industria farmacéutica. La pandemia de Coronavirus puso en evidencia cómo la propiedad privada (en este caso de la salud) pone en riesgo la vida de la humanidad: investigaciones de años suspendidas por ajustes o falta de rentabilidad, una carrera por las vacunas que en vez de cooperación y trabajo en común se basa en la competencia, pensando en las futuras ganancias y no en las vidas humanas.

Lo mismo se evidencia en la destrucción del medio ambiente. Es posible hoy generar toda la energía que necesitamos con medios no contaminantes. Pero esos medios no son rentables y la industria petrolera es un bastión de la economía capitalista que la burguesía no puede abandonar. Todo lo contrario, en la medida que van agotando



Facsimil de la edición original del Manifiesto Comunista

las reservas accesibles de petróleo desarrolla métodos de extracción más destructivos como el fracking.

En síntesis, el capitalismo es cada vez más incompatible con la vida humana, nos hunde en una creciente miseria en medio del acaparamiento por unos pocos de la riqueza más abundante de toda la historia, y esto no se puede cambiar si no es atacando los intereses de esas multinacionales, es decir, el corazón del capitalismo.

La lucha es política

Cada día vemos como los pueblos enfrentan la barbarie capitalista. El mundo está recorrido por luchas obreras, ambientales, democráticas, de género, estudiantiles. Cada una de ellas enfrenta

las consecuencias a las que no lleva el capitalismo. Pero como nos alertaba el *Manifiesto*, “toda lucha de clases es una lucha política”.

Mientras exista el capitalismo todo lo que conseguimos con nuestra lucha por un lado, la burguesía lo recupera por otro. Si logramos un aumento de salarios, la burguesía, a través de la inflación recupera lo que perdió y nosotros perdemos lo que ganamos. La lucha de clases es política porque el objetivo de lxs trabajadorxs es avanzar de las peleas reivindicativas a la disputa por el poder. Y eso solamente es posible con la “organización de los proletarios como clase, que tanto vale decir como partido político.”

Un programa para la acción revolucionaria

Marx y Engels escribieron el *Manifiesto* por encargo de la Liga de los Comunistas, una de las primeras organizaciones políticas de la clase trabajadora, en la que jugaron un rol dirigente. Su esfuerzo estuvo puesto en dotar a la clase obrera de un programa sobre bases científicas.

Hoy al marxismo se lo estudia muchas veces en las universidades como una teoría social, divorciada de su carácter comprometido y revolucionario. A Marx y Engels se los presenta como teóricos académicos, y no como los militantes políticos que fueron.

Pero el *Manifiesto* es un programa para la acción de una organización política de la clase trabajadora. Es un llamado a las armas que mantiene plena vigencia para quienes hoy perciben la ruina a la que nos conduce el capitalismo y buscan luchar por un rumbo distinto para la humanidad.

RUSIA Y BIELORRUSIA

¡No hay lugar para la dictadura desde Khabarovsk hasta Brest!

“No tenemos tradiciones democráticas, hay que crearlas. Sólo una revolución puede hacer esto” (León Trotsky, Democracia y revolución)

Jan Kryzhkevich

Cerca de 250.000 personas participaron en las protestas que se extendieron por Rusia el 23 de enero. Las protestas tuvieron lugar en la inmensa mayoría de las capitales de las naciones de la Federación, así como en varias otras grandes ciudades, desde Kaliningrado hasta Vladivostok. Esta es la acción de protesta más masiva desde el colapso de la URSS, que marcó el comienzo de una nueva ola de descontento popular con el régimen autoritario de Vladimir Putin.

El motivo formal de la protesta en curso fue el arresto de Alexei Navalni, quien regresó de Alemania después de su tratamiento por envenenamiento. Sin embargo, los principales problemas de la Rusia actual no están en el conflicto entre Navalni y las autoridades rusas, sino en la terrible situación en la que se hundió el país durante el reinado de Vladimir Putin. No se trata sólo del deprimente estado económico de los trabajadores, sino también del evidente deslizamiento del Estado ruso hacia el abismo del totalitarismo. La absoluta falta de derechos de los ciudadanos comunes frente al poder autoritario ha formado una *“demanda de democracia real”* en la sociedad, que en el contexto de la pobreza progresiva está ganando masa crítica, creando los requisitos previos para una situación revolucionaria.

A pesar del número relativamente pequeño de protestas en toda Rusia, esta vez hubo varias veces más manifestantes que en las manifestaciones autorizadas en 2011, sin mencionar las *“Marchas de Disidencia”*. La geografía sin precedentes de la protesta es tan impresionante como la confirmación del comienzo de la politización masiva de la sociedad rusa, que emerge de un estado de profunda apatía e indiferencia.

La historia de Alexei Navalni es solo un detonante de la protesta de toda Rusia, pero no la razón. Entre los manifestantes hay muchos que no apoyan a Navalni, y no sólo por sus declaraciones imperiales y franco nacionalismo. De hecho, el curso político del partido no registrado de Navalni (*“Rusia del futuro”*) no es diferente de las aspiraciones actuales del Kremlin, en términos de llevar a cabo reformas neoliberales y esclavizar aún más al pueblo ruso mediante el capital transnacional. Sin embargo, utilizando hábilmente el tema de la corrupción e incluyendo la retórica izquierdista de la lucha por la democracia, Alexei Navalni logró atraer a muchos seguidores, especialmente entre los jóvenes, y hoy es el político más destacado en el campo de la oposición.



Desde Khabarovsk hasta Brest

“Invierno ruso” como continuación del “otoño bielorruso”...

Uno de los factores importantes que activó la protesta rusa fue el ejemplo de la vecina Bielorrusia. Durante más de medio año, los bielorrusos han salido regularmente a protestar contra acciones, a pesar de las masivas represiones políticas, palizas, torturas, secuestros y asesinatos de opositores al régimen dictatorial de Alexander Lukashenko. A lo largo de este tiempo, se han llevado a cabo acciones de solidaridad con el pueblo bielorruso en Rusia, muchas personas famosas se oponen públicamente a las atrocidades del régimen de Lukashenko y los bielorrusos han establecido una conexión mental real con el distante y permanentemente rebelde ruso Khabarovsk. El lema *“No hay lugar para la dictadura desde Khabarovsk hasta Brest!”* caracteriza los objetivos comunes de rusos y bielorrusos de la mejor manera posible, a pesar de las demandas locales completamente diferentes de los manifestantes de los dos países.

Fue Putin quien salvó al régimen de Lukashenko de su inevitable caída en agosto pasado. El Kremlin brindó al dictador bielorruso apoyo político, informativo y financiero, identificando claramente la posibilidad de una intervención externa en caso de la victoria

Represión policial a una protesta



de la revolución bielorrusa. Teniendo en cuenta la anexión de Crimea y la guerra en Donbass, la amenaza militar del Kremlin a Bielorrusia parece bastante real. En principio, Putin no puede permitir la victoria de la revolución bielorrusa, que podría convertirse en un ejemplo destructivo y provocar una grave desestabilización de la situación política en la propia Rusia. Por lo tanto, hoy, cuando los bielorrusos toman las calles de sus ciudades, apoyando a los manifestantes de Rusia entienden muy bien que mientras Vladimir Putin esté al frente del poder ruso es prácticamente imposible derrotar al régimen de voceros de Lukashenko. A pesar de muchas diferencias externas, la esencia de los regímenes políticos en Rusia y Bielorrusia es prácticamente idéntica: es el deseo de poder ilimitado a través de la ilegalidad y la arbitrariedad, elevado al rango de política estatal.

La naturaleza liberal del movimiento de protesta en Ucrania, Bielorrusia y Rusia no excluye la participación de la

izquierda en él. Los revolucionarios no deben ignorar los procesos revolucionarios, sino participar activamente en ellos, promoviendo una agenda internacional en la lucha por los derechos y libertades políticas, por la democracia y el socialismo. La subjetividad política de las protestas en el espacio postsoviético apenas está emergiendo, lo que abre oportunidades reales para que los activistas de izquierda creen una organización política única capaz de asumir un papel decisivo en la lucha por liberar a los pueblos del yugo del autoritarismo y el neoliberalismo. La

tarea es sumamente difícil, dado el difícil legado del estalinismo, que desacreditó por completo la idea de izquierda, y la descarada especulación de las autoridades sobre los problemas de los trabajadores.

Hasta ahora, para muchos ciudadanos de los países de la ex URSS, el movimiento de izquierda en Rusia está asociado con el Partido Comunista de la Federación de Rusia: un partido de funcionarios, burócratas y oligarcas, dirigido por el multimillonario ruso Gennady Zyuganov y el dictador bielorruso.

Alexander Lukashenko es a menudo llamado un *socialista consecuente* y un *verdadero defensor de los intereses de los trabajadores y campesinos*. No es de extrañar que fuera el comunista Ziuganov, como invitado de honor, quien invitó a Lukashenko a la próxima Asamblea Popular de Bielorrusia (prototipo - Congreso del PCUS), que se celebrará en Minsk del 11 al 12 de febrero de este año, para justificar represiones masivas por *“voluntad del pueblo”*. Los maníacos siempre exigirán a las autoridades los métodos de difamación, falsificación, profanación y distorsión de la realidad de Stalin, sin importar la ropa ideológica que lleven.

Sin embargo, quien distorsiona las ideas del socialismo, tratando de encubrir su propia tiranía con los intereses de las masas trabajadoras, no puede engañar y destruir el deseo de libertad y justicia del pueblo. Las contradicciones de clase que subyacen al conflicto entre las autoridades y el pueblo sólo se pueden resolver de manera revolucionaria. Nos espera una grave agitación económica, cuando la agenda de la izquierda será más relevante que nunca. Y hoy, en una lucha tenaz y amarga por la dignidad humana y la democracia real en diferentes países del mundo, se está creando otra cabeza de puente revolucionaria para futuras victorias y nuevos logros.



Manifestación en Moscú

1. Khabarovsk es una ciudad rusa en la frontera con China, en tanto que Brest es una ciudad bielorrusa en la frontera con Polonia.

Salir de la grieta...

POR IZQUIERDA



Atravesamos una fuerte crisis y se desarrollan debates. Impulsados desde grandes medios de comunicación aparecen en modo polarizado; la llamada grieta entre el Frente de Todos y Juntos por el Cambio.

Quieren convencerte de que el futuro depende de ellos. No habría otra posibilidad en su inventada realidad binaria. Buscan reducir tus opciones frente a la realidad, de acuerdo a la cadena mediática que mires se te mostrarán las cosas a favor de unos u otros.

Claro que tienen diferencias en diversos puntos, peleas y confrontaciones. Pero no te dicen que a la vez tienen muchos puntos de acuerdo y varios de fondo. Te los contamos.

FMI Y DEUDA EXTERNA

Recordarás indignado cuando Macri trajo al FMI al país y puso la economía bajo su tutelaje tomando una millonaria deuda ilegal. Tan grande fue la estafa, que antes de asumir Alberto Fernández le recriminó a Macri que esa plata "se la llevaron sus amigos". Fuerte denuncia, para la tribuna. Desde que asumió, Fernández pagó cada vencimiento de deuda con el Fondo, hoy negocian el pago total de esa estafa y el país seguirá ligado al FMI. En el gobierno, todos nos ataron a este organismo saqueador.

EXTRACTIVISMO Y DESTRUCCIÓN AMBIENTAL

Con Macri las grandes corporaciones extractivas estuvieron de fiesta y dejaron destrucción ambiental a costa de nuestros bienes comunes. Sucedió en áreas petroleras, mineras, con los agronegocios y en megaproyectos inmobiliarios con cementación y pérdida de espacios verdes. ¿Fernández terminó con esto? No. Profundizó la política de entrega a sus negocios en Neuquén, Chubut o San Juan, de extracción petrolera y negocios megamineros con más destrucción ambiental. El privilegio

de los agronegocios continúa intacto y dirige la producción y exportación. En este tema, no hay diferencia entre el macrismo y el Frente de Todos.

INFLACIÓN DESCONTROLADA

Las familias trabajadoras sufrimos bajo el macrismo una inflación que rondaba más del 40% anual. Entramos ya al segundo año del Frente de Todos y las previsiones 2021 hablan de una inflación que rondará en 50%, con los grandes formadores de precios haciendo, igual que con Macri, lo que quieren: Mientras el gobierno habilitó ya en enero tres subas de combustibles y mantiene el IVA a los productos básicos. ¿Diferencias? ¿Dónde?

PARITARIAS MANIATADAS Y JUBILACIONES DE HAMBRE

Los trabajadores enfrentamos a Macri, su techo salarial, su habilitación a las patronales para despedir y su ataque brutal a las jubilaciones. Desde que llegó Fernández, las y los jubilados perdieron primero su movilidad y luego le pusieron una que les achica sus haberes. El salario mínimo sigue en escasos \$20.000, la primera línea de hospitales

y escuelas tienen salarios de miseria. Y ahora pondrán techo a las paritarias muy por debajo de la inflación. Con unos y otros, el fin de mes está muy lejos para millones de asalariados.

PRIVILEGIOS POLÍTICOS

La gestión macrista con funcionarios de familias top viviendo de salarios millonarios, usando las mejores clínicas privadas y enviando sus hijos a escuelas de una privilegiada elite, daba asco. Ahora, los hipócritas, cuestionan por ejemplo la jubilación millonaria de CFK o el enriquecimiento de ex funcionarios kirchneristas. Los macristas no tienen cara. Sin embargo, el enriquecimiento de funcionarios del PJ es indignante, las jubilaciones privilegiadas de ex presidentes y funcionarios también. Los ministros actuales viviendo en Puerto Madero muestran como son, tanto como sus enormes cuentas bancarias. No hay grieta entre políticos privilegiados cada vez más ricos.

DEFENSA DEL CAPITALISMO DECADENTE

En el fondo comparten un objetivo central; Juntos por el Cambio y el Frente de Todos defienden el sistema capitalista y su funcionamiento clasista a favor de una minoría patronal, promotora

de pobreza masiva, trabajo precario y constante destrucción ambiental por privilegiar sus ganancias. Defienden este sistema y sus peleas se dan en el plano de cómo gestionar el modelo, sobre la base de mantenerlo. Nunca, con ellos, los grandes problemas sociales serán resueltos a favor de millones de postergados.

VENÍ CON EL MST

Hay más ejemplos, pero no hace falta. Es evidente la necesidad de fortalecer un camino económico y social alternativo, que **solo puede venir desde la izquierda organizada en el FIT Unidad, donde el MST es participe y protagonista**. Una izquierda que se une con propuestas programáticas y políticas de fondo, socialistas y anticapitalistas. **Te proponemos que te sumes.**

Las grandes usinas mediáticas te quieren convencer que no se puede, que son imposibles los cambios de fondo, que solo elijas entre lo malo y lo peor. **Tira a la basura ese falaz andamiaje ideológico** que busca adormecer tu fuerza e inquietudes. Te invitamos a dar vuelta todo y luchar por los derechos colectivos de millones de trabajadores y la juventud.

Podemos romper con el FMI, nacionalizar la banca y el comercio exterior. Tener un modelo de producción sin agronegocios, ni grandes exportadoras, con diversificación productiva y cambios totales en la propiedad de la tierra. Sí puede haber trabajo genuino sin precarización, salarios y jubilaciones por encima de la canasta familiar y prohibición de despidos. Queremos un sistema único de salud gratuito y universal y una educación pública de calidad con alto presupuesto. Queremos prohibir el fracking, la megaminería y los agrotóxicos y avanzar a un modelo elaborado por los trabajadores y las comunidades afectadas. Queremos todos los derechos de género, de las mujeres y las disidencias.

Queremos lo que es nuestro y luchamos por eso. **Queremos hacer un muy fuerte MST para estos objetivos socialistas y para un gobierno de las y los trabajadores.** Vamos a dar pelea en todos los ámbitos de lucha, sociales, políticos y electorales en este 2021. En todos ellos batallaremos con fuerza para **que se haga visible, por fuera de la grieta, una tercera y potente voz.** Esta es la tarea.

